



# SEXTANTE

ISSN: 2145-4256

Cuando niños, el Otro no era tan diferente: jugábamos, reíamos, compartíamos. Con los años, los prejuicios crecieron junto a nosotros y olvidamos los tiempos aquellos cuando ser iguales nos hacía felices.

## Diversidad e inclusión social

**Aulas escolares abiertas a otras creencias**

**Pág.:4**

**Una fe que trasciende prejuicios**

**Pág.:7**

**Memoria, un asunto de dignidad en un país diverso**

**Pág.:12**

**Transformaciones corporales: la piel como lienzo**

**Pág.:20**

**Mujer diversa: realidad detrás de estereotipos**

**Pág.:23**

Video-portada: **Iguales en la diferencia**  
Para visualizar utilice lector de códigos QR



## RECTOR

Fray José Wilmar Sánchez Duque

## DECANO

Ancízar Vargas León

DIRECTORA PROGRAMA  
DE COMUNICACIÓN SOCIAL

María Rosalba Pareja de Montoya

## COORDINACIÓN EDITORIAL

Alexánder Hernández Marín

## DIRECTORES

Andrea Salazar García

Yulieth Milena Herrera Uribe

Luisa Fernanda Castañeda Ruda

Hernán Hernández Bustamante

Michael Stiven Agudelo Pérez

## GERENTE:

Lina Marcela Tobón Tejada

## JEFES DE REDACCIÓN

Lina María Franco Franco

Tatiana Henao Escudero

Luisa Fernanda Rodríguez Vélez

## DISEÑO Y DIAGRAMACIÓN

Andrés Felipe López Gutiérrez

Juan David Nieves Martínez

Carlos Andrés Palacio Muñoz

Luisa F. Velázquez Meneses

Laura Cuervo Macías

## FOTOGRAFÍA DE PORTADA

Valeria Múnera Madrid

## DOCENTES ASESORES

Pablo Andrés Huertas Obregoso

Ana Lucia Mesa Franco

Cristian Daniel Cartagena

Gabriel Jaime Lotero Echeverri

Nubia Amparo Mesa Granda

Gloria Lucila Agudelo Restrepo

Marcos Fidel Vega Seña

Fernando Aquiles Arango Navarro

Alba Shirley Tamayo Arango

Jaime Alberto Rojas Rodríguez

Ancízar Antonio Vargas León

## IMPRESIÓN: El Mundo

Proyecto de aula de los  
estudiantes del curso de  
Producción de Prensa del  
cuarto semestre

Programa de Comunicación Social

Facultad de Comunicación,  
Publicidad y Diseño

Fundación Universitaria Luis Amigó

Mayo de 2015

# Equidad, feminismos y masculinidades

## Nuevas agendas para la superación del sexismo y la construcción de ciudadanías integradoras

### Ancízar Vargas León

La exclusión social y, en particular, la relacionada con género tiene asiento fundamental en la Agenda de Trabajo Decente, donde “se viene afirmando en diversas instancias regionales de gran importancia”. Es así como el documento *Conclusiones y Recomendaciones* de la XV Reunión Regional Americana de la OIT de Lima (2002), “incluye el compromiso con la elaboración e implementación de políticas de combate a la discriminación en el empleo”.

Dado que una de las manifestaciones de la exclusión tiene que ver con el tema de género, una de las prioridades en la agenda de la mayoría de países es la búsqueda de la equidad. Laís Abramo, editora del texto *Trabajo decente y equidad de género en América Latina*, presenta el resultado de indagaciones que muestran la proyección de la Organización Internacional de Trabajo (OIT): “Garantizar el mismo estatus legal para hombres y mujeres es el primer paso necesario, pero no es suficiente para alcanzar la efectiva igualdad de oportunidades y de trato en el mundo del trabajo”.

Para el efecto, explica la OIT, que es necesario avanzar en la igualdad sustantiva entre hombres y mujeres, a partir del respeto de sus derechos laborales. Dentro de ellos se contempla “la promoción de un empleo de calidad para hombres y mujeres, la extensión de la protección social, en especial para los trabajadores y trabajadoras de la economía informal, y la promoción del diálogo social”. En realidad, lo que se vislumbra es mayor equidad en las oportunidades.

En los aspectos de empleabilidad, todavía existen paradigmas difíciles de superar. Existen labores que son etiquetadas como exclusivamente femeninas o masculinas. Solo hasta esos tiempos inicia la ruptura con mayor contundencia de tal esquema.

En cuanto al acceso a recursos, Irma Arriagada, en su texto *Dimensiones de la pobreza y políticas desde una perspectiva de género*, en el caso de tal pobreza, considera que las mujeres se encuentran en una condición especial y en este tópico son particularmente afectadas. “El carácter subordinado de la participación de las mujeres en la sociedad, por ejemplo, limita sus posibilidades de acceder a la propiedad y al control de los recursos económicos, sociales y políticos”. Según la autora, el acceso a la empleabili-

dad avanza con muchas dificultades y aún persiste en importante porcentaje, además de la labor remunerada, las actividades domésticas.

Agrega la investigadora que en el concepto de pobreza terminan incluidos los de exclusión y desigualdad. Citando a Amartya Sen, expone la presencia de siete desigualdades, desde un enfoque de género: 1) mortalidad (mayor riesgo para la mujer), 2) natalidad debido a la preferencia de nacimientos masculinos, 3) oportunidades básicas (salud, educación), 4) oportunidades especiales (educación superior), 5) profesional, 6) propiedad de bienes, 7) hogar (por la división del trabajo). La complejidad de la exclusión abarca espacios que requieren estudios pertinentes y profundos que, en todo caso, concluyen en una problemática social atravesada por las relaciones de trabajo y de dominio económico, con repercusiones sociales.

Puede hablarse también de un “sistema de género”. Así lo retoma Judith Astelarra, adscrita al Departamento de Sociología de la Universidad Autónoma de Barcelona. Expresa que “la situación social de las mujeres viene determinada por un sistema global que regula la relación entre hombres y mujeres, que podemos definir como el sistema de género”.

Es pertinente agregar el abordaje, en estos estudios, de “la revisión de esta utilización de la variable sexo para hacer explícitos sus componentes sociales y culturales”, con lo cual se generó la actualización de los conceptos relacionados para explicar los roles sociales del género femenino y la interrelación con los roles del hombre.

En la producción de Astelarra, la reconceptualización de estas miradas, en parte, se debe a diversos sucesos de los años 60, en particular, el movimiento feminista que rompió los esquemas más tradicionales frente al desempeño de hombres y mujeres.

Análisis como los descritos permiten comprender que la discriminación no es exclusivamente de género, sino laboral y social. Sin embargo, los movimientos sociales, en diferentes épocas de la sociedad, la lucha por la construcción y defensa de los derechos, el cuestionamiento de los poderes tradicionales, las manifestaciones económicas emergentes, el tejido de autonomías y otras iniciativas, han conducido a develar la cortina que impedía observar otros panoramas.

La misma Astelarra entiende que existe cierta lógica en las indagaciones que muestran diferencias evidentes entre los géneros; sin embargo, no todos los casos corresponden a “discriminación”. Afirma que “no necesariamente la desigualdad sexual supone

discriminación en contra de las mujeres. Por lo tanto, se debe distinguir la desigualdad sexual de la discriminación”. Incluso, no toda desigualdad asociada a la discriminación se presenta contra el género femenino. El hombre, particularmente el niño, también puede ser víctima de presiones por diversos motivos.

Arkaitz López Gorritxo, desde Portugal, indica que ya existen movimientos y tendencias por medio de las cuales los hombres también lideran procesos de igualdad y equidad de género. Estas expresiones tienden a superar los vestigios de inequidad generados en forma consciente o inconsciente.

El análisis explica la existencia de un proceso de socialización sexista que atribuye a cada género unos valores y unos roles. Lo que se detecta es que no solo los hombres contribuyen a la profundización de estas diferencias. También sectores o manifestaciones de diversas mujeres contribuyen a construcciones culturalmente conocidas como machistas. Las diferencias y desigualdades pueden afectar a ambos géneros, por lo que la promoción de una sociedad machista es una responsabilidad compartida.

Regresando a la inequidad referida a la mujer, en suma, explica Juan José Ibarretxe que “la incorporación generalizada de las mujeres al mercado laboral, su participación en todos los niveles educativos, su mayor acceso a la formación, a la cultura y a los ámbitos de toma de decisiones están generando unos cambios favorables”. El fenómeno repercute directamente en el desarrollo de senderos que promueven sociedades igualitarias y con mayor justicia.

Afirma Ibarretxe, con asertividad, que “la igualdad de mujeres y hombres es un principio jurídico, ético y político universal, enraizado en nuestra sociedad, que está presente en las relaciones interpersonales”. Sostiene que existe también un reconocimiento internacional como parte integrante de los Derechos Humanos. La equidad y superación ahora es tratada desde nuevas ópticas que pueden resumirse en la inclusión social, en el marco del despojo de las prevenciones y la apertura mental hacia construcciones conscientes y colaborativas.

En un informe de la Cepal de 2006, se concluye que “estar ‘socialmente incluido’ tiene varios sentidos, y además los sentidos cambian hoy de manera vertiginosa”. Advierte que se trata de acceder a mínimos de bienestar y de proyección conforme el nivel de desarrollo de la sociedad, mediante una mirada desde raza, género, edad y demás variables pertinentes. Por ello se hace necesaria la creación de relaciones desde el ejercicio de la ciudadanía en sus diversos matices.

# Lenguas ancestrales colombianas en peligro de extinción

*“Cuando se muere una lengua, ya muchas han muerto y muchas pueden morir. Espejos para siempre quebrados, sombra de voces para siempre acalladas: la humanidad se empobrece”.*  
Miguel León-Portilla

**Michael Stiven Agudelo Pérez**

michael.agudelo@amigo.edu.co

La Organización Indígena de Colombia (Onic) afirma que en nuestro país se hablan 69 lenguas ancestrales, de las cuales 65 son indígenas.

Guzmán Caisamo, director del Instituto Departamental de Educación Indígena (Indei), manifiesta que después de la conquista muchos pueblos desaparecieron, hoy en día solo quedan alrededor de 102 y aproximadamente 1.375.000 hablantes.

Es decir, solo el 1 % del país habla lenguas ancestrales. Una cifra preocupante si se tiene en la cuenta que hace algunas décadas existían en el mundo unas 10.000 lenguas nativas y, actualmente, se hablan solo 6.000. Según cifras de la Unesco, el 50 % de estas lenguas está en peligro de desaparecer.

Algunas lenguas corren más riesgo que otras, pero todas están en peligro. Selnich Vivas, director de la línea de investigación sobre el pensamiento indígena en Colombia de la Universidad de Antioquia (UdeA), piensa que el peligro se debe a que los hablantes no encuentran en la sociedad respaldo, privilegio, prestigio, ni uso de la lengua en los medios, universidades y escuelas. Eso hace que los saberes de las lenguas ancestrales no hagan parte de los tesoros de la nación.

Una de las comunidades que perdió su lengua es la Zenú. Víctor Peña, del resguardo de San Andrés de Sotavento en Córdoba, recuerda que su bisabuelo le contaba que durante la colonización los españoles los obligaban a hablar su lengua: “El que no hablaba español por hablar lengua nativa lo mataban”. Así, desde tiempos de la conquista, los pue-



El 21 de febrero es el Día Nacional de las Lenguas Nativas en Colombia, una fecha para promover la diversidad lingüística en un país en el que comúnmente se desconoce la herencia cultural de las comunidades indígenas. Foto: Michael Agudelo Pérez.

blos indígenas han sido obligados a perder su identidad.

## Civilizando al “salvaje”

El indígena ha sido considerado: analfabeta, caníbal, animal. Incluso hace más de un siglo, en la Ley 89 de 1890, se les llamaba “salvajes”. Luego, con el pasar de los años, según Ana Isabel Cruz, de la Gerencia Indígena, el Estado empezó a reconocer que vivimos en un país heterogéneo, que está conformado por grupos de diversas culturas. Con la Constitución de 1991: “Tuvimos otra forma de ver el mundo y de hacer prácticas cotidianas”.

Pero quien mejor resume la situación es Plinio Cansari, del cabildo indígena Chibkariwak: “Ancestralmente nosotros hemos sido considerados salvajes.

No estábamos reconocidos en la Constitución Política anterior (1886), éramos inferiores, como menores de edad para el Estado. Ya en la Constitución del 91 nos reconocieron como seres humanos”; así mismo, añade: “Dejamos de ser animalitos”.

Ya han pasado veinticuatro años desde la nueva Constitución. En ese transcurso de tiem-

po las comunidades se han visibilizado más, la ayuda que han recibido por parte del Estado es mayor, inclusive hoy en día se está procurando respetar sus sistemas educativos y gobiernos locales. Sin embargo, esas bajas categorías, heredadas de occidente, todavía aparecen.

Así, los estereotipos e ideas preconcebidas siguen presentes en el imaginario colectivo de la sociedad. Abadio Green Stocel, coordinador del programa de educación indígena de la UdeA, relata que hace algunos años en Ciudad de Panamá le hicieron un homenaje: “El alcalde me entregó las llaves de la ciudad”. La embajadora de Colombia en ese país al enterarse del suceso le hizo una invitación a almorzar: “Lo primero que me preguntó es que si todavía existían indios caníbales”, recuerda.

## Riesgo inminente

De las 65 lenguas ancestrales que hay en nuestro país, la mitad está en peligro de desaparecer y muchas de ellas tienen menos de cincuenta hablantes. “Es imposible hablar de diversidad si no podemos pensar, amar y soñar en otra lengua”, afirma el docente Selnich Vivas.

Más radical, Vivas sostiene: “Si el planeta solo tuviera las lenguas occidentales, estaríamos muy cerca de considerar el planeta como abandonable”, y reitera que las lenguas europeas ya han desbordado el sentido de

lo vivo y que van a terminar por socavar la tierra.

En los últimos años, el Estado ha desarrollado estrategias para visibilizar las lenguas ancestrales. En el año 2010 fue aprobada la Ley 1381, que tiene como objetivo: “Garantizar el reconocimiento, la protección y el desarrollo de los derechos lingüísticos”; además, establece que estas se llamarán: lenguas nativas.

Sin embargo, Guzmán Caisamo, embera dóbida, hace un llamado de atención. Manifiesta que, a la hora de aplicarlas, muchas de estas leyes no se cumplen. Afirma que no hay una política clara del Gobierno Nacional para trabajar en la recuperación y fortalecimiento de aquellos pueblos indígenas que hoy todavía hablan lenguas ancestrales.

Añade que las universidades y en general las instituciones educativas no reconocen el uso de su lengua, pues: “Para nosotros el castellano es la segunda lengua, ojalá en la sociedad mayoritaria o en la cultura occidental quede claro eso”.

Es preciso tomar conciencia de que cada vez que muere una lengua ancestral, el país pierde el poder de la palabra, desaparece la virtud de la oralidad y la riqueza de la diversidad cultural. Ante este panorama, Guzmán Caisamo vaticina un futuro desalentador: “De seguir así, en unos pocos años las comunidades indígenas se verán reducidas a piezas de museo”.



*Solo el 1% del país habla lenguas ancestrales. Una cifra preocupante si se tiene en la cuenta que hace algunas décadas existían en el mundo unas 10.000 lenguas nativas y, actualmente, se hablan solo 6.000”.*

# Aulas escolares abiertas a otras creencias

**Daniela Otálvaro Zabala**

*sextante@amigo.edu.co*

**N**o es tratar de imponer una religión a un estudiante, es motivar a quien se siente en una silla dentro de un salón de clase a estar dispuesto a aprender sobre la diversidad, conocimiento útil, para que aquellos colegios públicos, privados confesionales y privados liberales estén en capacidad de brindar a sus estudiantes alternativas para un mundo diverso.

La ley colombiana defiende y protege los derechos de las personas que expresan una ideología diferente; por ello, la educación debe ser fundamental para promover la diversidad cultural y religiosa en Colombia, como lo prevé la Constitución Política, cuando en su Artículo 19 señala que “se garantiza la libertad de cultos”, y en el 67, que “la educación es un derecho de la persona y un servicio público que tiene una función social”.

Los padres son quienes deciden si matricular a sus hijos en un colegio confesional o liberal, como lo expresa Sonia Peláez, madre de una estudiante del colegio confesional Las Mercedarias: “Allí lo que más les inculcan es el respeto por Dios, y a tener un comportamiento que motive a no ir en contra de sus semejantes; es una educación basada en el contrato social”. Por el contrario Nydia Quiñones, quien optó por otro tipo de educación para sus hijos, expresa: “Elegir un colegio liberal le ayudó a mis hijos a encontrar una libertad ideológica, porque les ayudó a conocer sobre la diversidad de religiones que existen actualmente”.

## La ética, un factor común

Sin embargo, hay colegios privados que en su pénsum académico no tienen la materia de religión porque en sus intereses particulares no predomina la educación religiosa, lo que les da la nominación de privados, pero no religiosos, como es el caso del colegio Fontán, ubicado en Envigado, el cual no ve necesaria la enseñanza de religión pero sí de la ética.

No obstante, varios de los estudiantes del Fontán están de acuerdo con que no se debe enseñar religión en su colegio, puesto que no ven esta materia como una herramienta para su proceso académico y moral, como es el caso de Lorenzo Jaramillo, un exalumno, que afirma: “No veo necesario la enseñanza de la materia religión en el colegio,

*En muchos colegios de Medellín, tanto públicos como privados confesionales y privados liberales, se brindan espacios a las minorías religiosas para que compartan y expresen sus creencias, garantizando la libertad de cultos.*

porque pienso que cohibe la libertad de culto al tratar de imponer una religión, como la católica”. El Colegio UPB, que pertenece a los centros de enseñanza supervisados por la Arquidiócesis de Medellín, sí tiene esa característica de confesional; por ello, en el desarrollo de sus actividades académicas, ha incluido en su currículo la asignatura de religión.

Tanto para el colegio Fontán, de carácter privado pero no religioso, como para el UPB el sistema de matrícula para los estudiantes es diferente, puesto que ambos difieren en el perfil que se busca en el alumno. El Fontán, por ejemplo, evalúa las condiciones de cada uno en cuanto a sus competencias académicas y la convivencia en grupo, esto sin tener interés en las creencias del aspirante. “Para mí, que el colegio no fuera confesional sí influyó a la hora de matricular a mis hijos, porque me parece que a través de materias como historia y filosofía pueden encontrar una libertad ideológica; es más, no estoy de acuerdo con los colegios fundamentalistas”, afirma Nydia Quiñones, madre de un estudiante del colegio Fontán.

## Lo primero: el ser humano

Por el contrario, para el Colegio UPB es un factor importante la religión que profesa el estudiante: “Toda persona que llega al colegio es acogida desde lo que es, lo que vive y lo que cree, porque

la propuesta de fe no es una imposición, sino que es una opción. Para nosotros como UPB, desde nuestra filosofía, primero es el ser humano, y si partimos desde la fuente que es Jesús de Nazaret, Jesús no fue excluyente en ningún momento”, sostiene Rubiela Atehortua, docente de religión del colegio de la UPB.

El Colegio UPB “tiene como propuesta académica y formativa en el área de educación religiosa todo lo propuesto por la Conferencia Episcopal de Colombia”, explica Janet Patricia Alzate, coordinadora del área de religión; sin embargo, los estudiantes que no profesen la religión católica enriquecen la reflexión y el discurso religioso.

En el Colegio UPB se presenta, en su mayoría, una comunidad de personas cristianas-católicas; sin embargo, también están matriculados estudiantes pertenecientes a las religiones musulmana, budista e hinduista, como es el caso de Charity Giraldo Vélez, formada por pensamientos orientales que definen sus comportamientos de vida.

## Creencias sin limitaciones

Charity hace parte de la minoría de personas no católicas que es-

tudian en el Colegio UPB. Ella siempre se ha sentido respetada por sus compañeras y docentes de religión, quienes han aceptado sus creencias. No siente vulnerada su libertad de culto por parte de los estudiantes o de las directivas del colegio, por el contrario, siente el deseo de manifestar sus creencias en actividades de la clase, como “el proyecto de vida”.

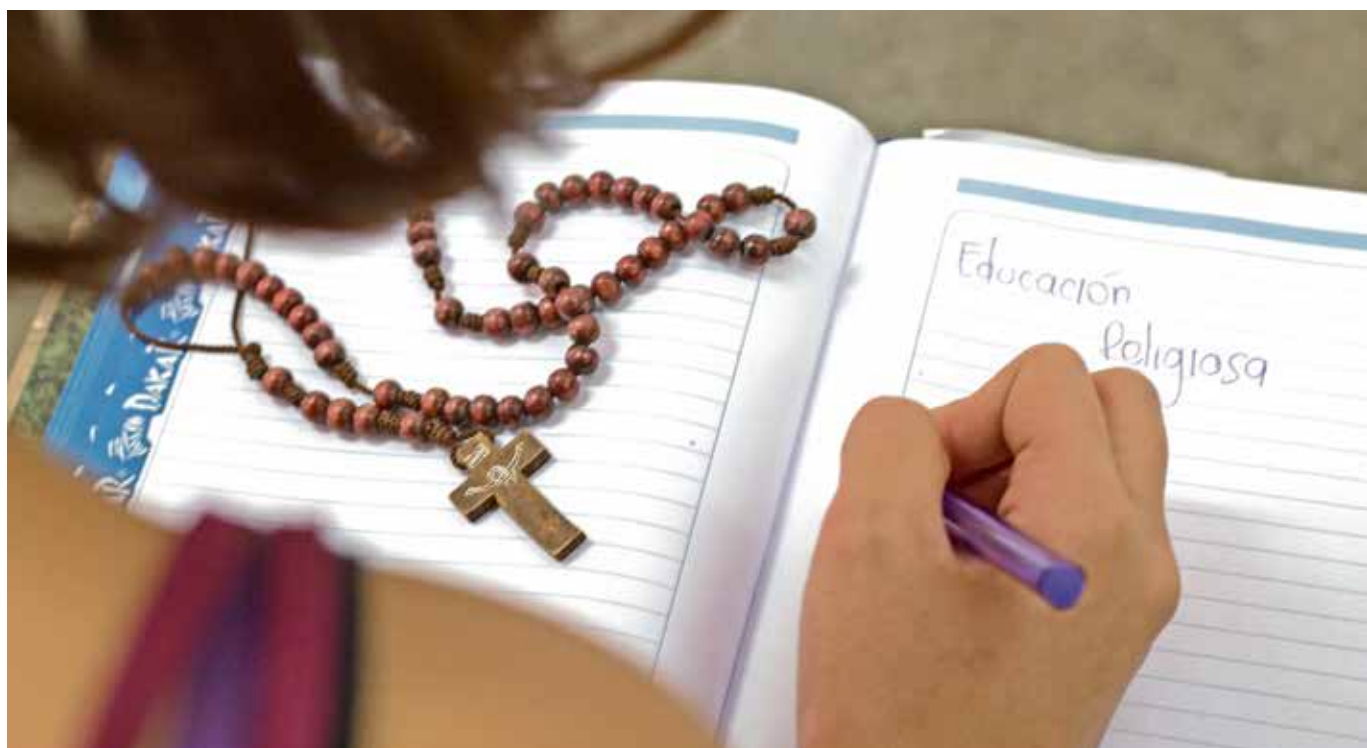
Por su parte, Lorenzo, quien ingresó al Fontán decidido a aumentar sus conocimientos académicos, nunca presenció un acto religioso en el colegio ni mucho menos la presión de tener que profesar alguna ideología por el colegio; simplemente, sabía que

a la hora de asistir lo importante era aprender de aquellos docentes historiadores o filósofos. “No me parece necesario aprender una materia como religión, pues es más importante la ética”, expresa Lorenzo. Él y

varios de sus compañeros se niegan a aceptar cómo sería “perder” la libertad de expresión ideológica a causa de intereses religiosos.

Finalmente, vale la pena recordar que los colegios públicos tienen el deber de enseñar religión, con la excepción de que a sus estudiantes no se les imponga asistir a eventos religiosos. “Enseñar religión es fundamental en los colegios, porque es la formación de la creencia que existe un ser supremo que nos enseña unos parámetros para ser seres de bien”, expresa Janeth Restrepo; docente del colegio público Gente Unida de la ciudad de Medellín.

*Elegir un colegio liberal, le ayudó a mis hijos a encontrar una libertad ideológica”.*



Garantizar la libertad de cultos en los colegios fortalece el desarrollo de competencias ciudadanas para la convivencia y el respeto del otro y sus diferencias. Foto: Jorge Cano.

# Medellín en bicicleta, apuesta por una movilidad sostenible

Las personas que eligen como alternativa la bicicleta para transportarse tienen concepciones que difieren de las que optan por el uso de automotores, que en muchas ocasiones están basadas en ideas hegemónicas de movilidad y progreso.

Isabel Cristina Botero Alzate  
isabel.boteroal@amigo.edu.co

Diana sale de su trabajo. Son las 6:00 p. m. en la ciudad de Medellín. La vía, entre la avenida Oriental y la avenida El Poblado, está a punto de colapsar, el calor es insoportable y el estrés acumulado durante la jornada laboral se une con la temida hora pico. Quedarse atascado en el tráfico infernal de esta hora, mientras el busero entona a todo pulmón música de carrilera; ver en la gente gestos inconformes de rabia y saber que la llegada al destino depende únicamente de la coraza de hierro en la que se transporta son algunas de las escenas habituales para los que día a día se movilizan en vehículos automotores públicos o privados.

A la misma hora pico, Carlos Cadena, doctor en Políticas Verdes y Movilidad Sostenible de la Universidad de Maastricht (Holanda) y coordinador general del Foro Mundial de Bicicleta Medellín 2015, va en su bici eléctrica sin problemas al alto Poblado. Lo hace de forma rápida y tranquila, a la vez que ejercita su cuerpo y ahorra dinero. Las miradas celosas de quienes van atorados en los tacos son evidentes, pero esto no le preocupa. Con una gran sonrisa de satisfacción, reafirma su convicción de que movilizarse en bicicleta es la mejor elección que ha tenido para transportarse, por esta razón promueve su uso sin pensarlo dos veces.

Cada vez es más significativo el número de personas que utilizan la cicla como transporte. Al igual que Carlos, muchos ciudadanos han elegido esta alternativa de movilidad. Las razones por las que prefieren usar este medio de dos ruedas son diferentes: ambientalistas, deportivas, económicas y por agilidad.

Sergio Restrepo, sociólogo y director del Teatro Pablo Tobón Uri-



Medellín busca la inclusión de los ciudadanos que prefieren alternativas de transporte diferentes a los automotores. Foto: Isabel C. Botero Alzate.

be opina: “La persona que se moviliza en bici tiene una percepción de ciudad diferente, su condición y actitud también lo son, no son mejores ni peores, solo tienen otra concepción del mundo”.

## Perfil del ciclista urbano

En el 7° Foro Urbano Mundial (WUF en inglés), Antanas Mockus, defensor de la movilidad sostenible, intervino en una ponencia definiendo el perfil de las personas que utilizan la bici como medio de transporte: “Los que montan en cicla son gente que no les gusta portar armas ni justifican violar la ley por beneficio económico, muchos eligieron la cicla por razones económicas o ambientalistas, pero tienen ideales diferentes”.

Los ciclistas urbanos tienen una cosmovisión diferente al resto de ciudadanos y se alejan de ideologías hegemónicas de movilidad. En una región como la antioqueña, tener un automóvil simboliza poder adquisitivo, empuje y superación; pero quienes eligen la bicicleta se alejan de los cánones de riqueza impuestos en la sociedad, ejerciendo su autonomía.

“El ciclista es símbolo de la autonomía, es el hombre que no depende de todo el entramado de tanques, sistemas, explotación del petróleo, pues precisamente con puro sudor se mueve la bicicleta”.

“El ciclista es símbolo de la autonomía, es el hombre que no depende de todo el entramado de tanques, sistemas, explotación del petróleo, pues precisamente con puro sudor se mueve la bicicleta” dijo Mockus en el WUF.

## Espacios equitativos

Para los ciclistas consagrados, no basta con usar los velocípedos para trasladarse, es necesario, además, implementar políticas públicas de ciudad incluyentes basadas en la adecuación de infraestructuras que favorezcan la movilidad sostenible.

En el Plan de Ordenamiento Territorial (POT) 2014, se propone: “400 km adicionales en ciclorrutas integrados al Sistema de

Movilidad Metropolitana; 10.000 bicicletas eléctricas y estación para bicicletas en las estaciones del Sitva y en equipamientos públicos”. Estas promesas apuntan a la transformación de ciudad con la construcción de infraestructuras ciclísticas que promuevan la equidad en las formas de transportarse.

## Transformación cultural

Para que Medellín avance en planes que contribuyan con la movilidad sostenible a través del uso de la bicicleta, es necesario cambiar el *chip* cultural, surtiendo unos procesos de transición; la implementación y adecuación de ciclorrutas, por ejemplo, es un apartado importante en este proceso, pero no es la parte fundamental.

Helene Osmont, estudiante francesa de Estudios Políticos y especialista en urbanismo del Instituto de Estudios Latinoamericanos de París (La Sorbona), opina que así las personas usen su bici para desplazarse: “No es suficiente para transformar ciudad, se requiere además implementar una nueva cultura de movilidad en todos los sentidos, replantear el modo en que se realiza, valora y percibe el desplazamiento y las consecuencias socioambientales”.

## Hacia una ciudad ciclista

“En este momento, Medellín no es una ciudad ciclista, pero avanza progresivamente en serlo”, dice Cadena. Hay grandes esfuerzos desde la Administración Municipal, como el sistema de bicicletas Encicla; y el Metro de Medellín, ahora permite ingresar cualquier bicicleta plegable; además, el pasado 25 de febrero se inauguró en Laureles una ciclorruta de 2,2 km que hace más amigable el sector. Ana Vélez, vecina de la zona, afirma que el paisaje del barrio ya no es el mismo: “Ahora es más sencillo transitar, hay espacio para los ciclistas, se siente respeto por el otro y el ambiente es más sereno”.

La oleada de ciclistas urbanos intensifica la necesidad de implementar vías alternas para transitar en bicicleta, en el POT se pretende tener en cuenta sus requerimientos: “Priorizar al transporte público masivo e inte-

grado, incentivando el uso de medios de transporte no motorizado como la bicicleta”.

## Tropiezos con ciclorrutas

Un hecho adverso para la adecuación de espacios que promuevan la movilidad sostenible es el freno a la construcción de la ciclorruta de Palacé.

Carlos Cadena explica la importancia del tramo para la ciclorruta: “Este sector de Palacé es un espacio vital para conectar el sur de Medellín con el centro, una ciclorruta que llegaría hasta San Juan es parte fundamental del circuito”. Pero las tuteladas de los comerciantes concesionarios y talleres mecánicos detuvieron la construcción de la ciclorruta frenando las opciones para los ciudadanos con conceptos de movilidad diferente.

Entre los lineamientos del POT se habla de “Más ciclorrutas para disfrutar”, en apoyo a la movilidad sostenible multiplicando las ciclorrutas. Para dar cumplimiento al mismo, en septiembre de 2014 se adjudicó construir la ciclorruta de Palacé para ser entregada al inicio de 2015, pero el 20 de marzo de este año, el juez 39 Penal Municipal con Función de Control de Garantías emitió una orden judicial para detener las obras en respuesta a la tutela presentada por los trabajadores del sector.

El dilema entre los comerciantes de Palacé con la 50 y los ciclistas es evidente: los comerciantes alegan que estas obras afectarán el comercio, mientras que los defensores de una ciudad sostenible manifiestan la necesidad de intervenir este trayecto a favor de la recuperación de espacios públicos que actualmente son ocupados por carros.

Llegar a un acuerdo sobre esta construcción será trascendental para dar continuidad a la idea de convertir a Medellín en una ciudad incluyente con los ciudadanos que le apuestan a una movilidad sostenible, aquellos que difieren con la hegemonía del transporte.

Chocó, según un estudio del Dane publicado en 2013, encabeza la lista de los departamentos más pobres de Colombia, registrando un porcentaje de incidencia de pobreza de 68 %, frente al de la capital del país que es de 11,6 %.

**Daniel Espinosa Zapata**  
daniel.espinosaza@amigo.edu.co

Chocó es uno de los departamentos más diversos de Colombia: allí existen riquezas naturales y culturales. A pesar de sus atributos, sus pobladores han sufrido la falta de gobernabilidad y la corrupción. Es una supervivencia diaria a la falta de atención estatal.

Una de las víctimas de ese abandono del Estado es Yanet Milena Hinestroza, licenciada en Educación Básica Primaria. Ella vive en Itsmina. Pese a que terminó estudios profesionales, está sin empleo. Asegura que en el Chocó los menores no asisten al colegio por falta de alimentación y recursos: “Hay mucha población en estado de desescolarización; no hay escuelas; no hay capacidad tecnológica; abundan menores y adolescentes que no asisten al colegio; este departamento no invierte en educación y empleo”.

Señala, además, que a falta de oportunidades para su futuro y el de sus hijos de ocho y nueve años de edad, viajará a Medellín en busca de un mejor horizonte: “Debo salir adelante con mis hijos; este departamento es muy bonito, pero me debo ir a una ciudad como Medellín, para mejorar mi calidad de vida”. Sin embargo, expresa que se siente orgullosa de su departamento, de sus raíces y de su gastronomía.

### Biodiversidad

Municipios como Nuquí y Bahía Solano evidencian la riqueza de fauna marítima a orillas del Mar Pacífico. Estos lugares son visitados por turistas en los meses de julio y agosto, tras la llegada de las ballenas jorobadas, que viajan miles de kilómetros desde la Antártida y Chile, para dar a luz a sus crías y aparearse en las aguas tibias de este territorio chocoano; lo que se constituye en un espectáculo para quienes asisten al avistamiento de ballenatos.

Chocó, además de su folclor, colores, danzas, cumbias, chirimías, cantos africanos, ritos ancestrales, clima tropical, explotación aurífera y maderera; aves, flores exóticas, playas (aún vírgenes), es bañado por el Atrato, el río más caudaloso de Colombia, que tiene treinta afluentes hidrográficos. Hace parte de la segunda región más lluviosa del país. “El agua y los bosques son su mayor riqueza”, como afirman múltiples especiales periodísticos. Uno de los cuales se publicó en El Espectador, allí se cuentan datos reveladores: tiene un 16 % del total de reservas de

# Chocó: una riqueza mal administrada



La diversidad del Chocó se refleja en los centros de mercado, repletos de coloridas frutas que crecen en sus tierras. Foto: Daniel Espinosa Zapata.

bosque después de la amazonia, proporciona el 45 % del consumo maderero nacional, 9.000 especies de plantas vasculares, 200 de mamíferos, 600 de aves, 100 de reptiles, 120 anfibios, 124 mil litros de agua por km<sup>2</sup>, el 25 % de las plantas endémicas del país y el 40 % de los vertebrados, consolidándose como la segunda región del planeta con mayor biodiversidad, después de Brasil.

Esta misma diversidad ha propiciado la aparición de artistas en la región como la agrupación Chocquibtown, que en algunos apartes de sus canciones, plasman los problemas que aquejan al territorio: “De donde vengo yo, la cosa no es fácil pero siempre igual sobrevivimos (...) carretera destapada pa’ viajar, no plata pa’ comer, auto-discriminación sin razón, mucha corrupción, discriminación, desplazamientos por intereses en la tierra, agua por todo lado, que ni el discovery ha explotado”.

Para el abogado y docente universitario, José David Perea

Perea, residente en Quibdó, el departamento tiene muchas cualidades: “Aquí encontrás de todo; no hace falta sino ir al Parque Nacional Ensenada de Utría, uno

“En el corazón mismo del departamento colombiano más rico en oro, platino, madera, se levantan varias poblaciones donde vive un pueblo verdaderamente pobre, pese a esa riqueza circundante”.

de los lugares más bellos del Chocó, sobre todo por su ubicación, fauna y flora; los ríos azules, que en este departamento no están contaminados”, señala que tienen todo, menos desarrollo y tecnología: “Colombia en toda la historia ha minimizado al pueblo chocoano; la cuestión es más que de cultura, actualmente tenemos la necesidad de vernos ante el país y el mundo, de fortalecernos desde la inclusión económica y social. Yo quisiera ver en esta ciudad desarrollo, edificios, inversión, que los chocoanos, todos pudiéramos ir al mar, entre otras cosas”.

### Construyendo futuro

Pese a las problemáticas que presenta este departamento, actualmente se desarrollan proyectos de investigación para la protección de la diversidad y su riqueza, un aspecto favorable y determinante para el desarrollo

integral del Chocó y departamentos vecinos, que conforman el Pacífico Colombiano.

Un grupo de expertos e investigadores de la Universidad Tecnológica del Chocó (UTCH), apoyados y certificados por Colciencias, realizan el Programa Regional Biodiversidad, Conocimiento y Desarrollo para la Vida (Probioch), proyecto que generará oportunidades para la región por medio de la explotación de sus recursos naturales. Así lo señala Yan Arley Ramos, uno de los investigadores: “Este programa se concibió desde la perspectiva de la riqueza biodiversa del departamento del Chocó, que debe convertirse en la más importante estrategia de desarrollo para que su gente pueda vivir de ese potencial; pero a su vez ello implica una ética de conservación para no comprometer el derecho que le asiste a las generaciones futuras, de disfrutar la biodiversidad”, puntualiza.

Por su parte, Alicia Ríos Hurtado, directora del programa, señala: “Con este programa se busca la valoración de potencialidades productivas de las comunidades; valoración de la calidad y caudal de los cuerpos de aguas útiles para el consumo humano; transporte y recreación; registro del patrimonio histórico, de la tradición oral, familiar y religiosa de las comunidades; capacitación a las mismas en temas de educación ambiental, normatividad ambiental y mecanismos de solución alternativa de conflictos ambientales”.

### Patrimonio cultural

El departamento del Chocó, que muy pocos colombianos conocen, excepto sus “paisanos”, que viven en otras regiones del país, como es el caso de Jahnyer Martínez Moreno, microbiólogo bioanalista de la Universidad de Antioquia, es un Chocó que ha salido adelante pese a la ausencia gubernamental. “Es uno de los territorios más biodiversos del mundo, con grandes fuentes hidrográficas, riqueza en metales preciosos, fauna y flora altamente diversa. No en vano es considerado uno de los pulmones del mundo”, así enfatiza, al hablar con pasión de su territorio.

Chocó, con sus evidentes vicisitudes, sus problemáticas sociales y políticas y su calidez humana, alberga en sus entrañas la promesa de un cambio que transforme ese atraso anacrónico y la falta de oportunidades. Esto llevará a una cultura que se auto-reconozca, que valore y crea en la diversidad que lo habita, como lo reitera el documental *Chocó: pobreza y tradición*: “En el corazón mismo del departamento colombiano más rico en oro, platino, madera, se levantan varias poblaciones donde vive un pueblo verdaderamente pobre, pese a esa riqueza circundante”.

# Una fe que trasciende prejuicios

“Si ser gay fuera una elección, uno no escogería que lo segreguen, que lo odien o que lo excluyan”, Edwin Salas Gallego, líder fundador de Caminares: Ministerio Fraternal de Adoración Incluyente.

Lina María Franco Franco  
lina.francofr@amigo.edu.co

“Empecé a hacer procesos espirituales, de liberación y de ayuno, para sacar el espíritu de la homosexualidad”, pero yo sentía que este espíritu más me acompañaba”. Por este motivo, Edwin Salas Gallego decidió despedirse de su comunidad evangélica para crear su propio “Ministerio Fraternal de Adoración Incluyente”, como él mismo llama a la comunidad que está conformando.

Edwin pregunta a las doce personas que se encuentran en la celebración: “¿Qué creen que es el rechazo?”. Un chico responde tímidamente: “Cuando dicen: ¡no!”. “¿Y quiénes se han sentido rechazados?”, interroga nuevamente el líder. Una voz tenue susurra: “Todos”. “Pues sí, todos hemos sido rechazados alguna vez, nos han hecho daño y nos han excluido”, concluye quien preside la reunión, dejando una sensación de eco en el lugar.

Salas Gallego se describe como un joven apasionado y muy espiritual, que decidió crear y liderar Caminares: Ministerio Fraternal de Adoración Incluyente. Aclara que no es un ministerio gay, es un ministerio donde van personas heterosexuales, familias, mujeres, hombres y niños que integran la comunidad en general. Mauricio Tamayo, integrante del Ministerio, resalta que “allí van personas que no son etiquetadas ni son juzgadas por su orientación sexual”.

Varios credos religiosos están en desacuerdo con la población LGBTI. Religiones como la católica y cultos cristianos se rigen por la Palabra de Dios, que consideran pecado la homosexualidad. La Biblia, en su libro Levítico 20:13, dice que: “Si alguno se acuesta con varón como los que se acuestan con mujer, los dos han cometido abominación; ciertamente, han de morir. Su culpa de sangre sea sobre ellos”. Pero a pesar de lo que está escrito en la sagrada escritura, Manuel Garcés, coordinador de la comunidad católica Maranathá, ratifica que “la Iglesia Católica es la más tolerante de todas las religiones con nuestros hermanos, siempre están dispuestos a acogerlos y nunca los rechazan en sus cultos, en sus celebraciones siempre son bienvenidos; la Iglesia siempre está de acuerdo en acoger a todo el mundo”.

El Ministerio no es una iglesia cristiana como tal. “Iglesia Cristiana Incluyente” es el lema para que la gente pueda entender el modelo que tienen. Su líder la define como una comunidad de seres, de personas, que va encaminada a trabajar



El amor por dios lleva a un grupo de jóvenes a conformar una fraternidad que les permita expresar su fe lejos de estigmas por su orientación sexual. Foto: cortesía Caminares.

hacia la hermandad y el amor, pillar que toman del cristianismo.

En relación con el pensamiento cristiano, Nixon Ferley Muñoz, director de la Facultad de Filosofía y Teología de la Fundación Universitaria Luis Amigó, afirma que lo importante “es la persona, el ser humano”, y añade que “la comunidad LGBTI está compuesta por seres humanos que tienen tantas necesidades espirituales como cualquier otra comunidad humana existente”, explica.

## Posturas

Edwin continúa su celebración preguntando: “A ver Mauricio, ¿usted se ha sentido rechazado espiritualmente?”. El chico, mirando fijamente al atril que hay enfrente de él, dice que de alguna manera la Iglesia Católica ha rechazado la homosexualidad y que “un día cuando estaba en misa, el padre empezó a decir que la homosexualidad era un pecado, ese día me sentí rechazado por mi condición”. Este pensamiento no es exclusivo de la Iglesia Católica. Carolina Estrada Valencia, líder de la Comunidad Cristiana de Fe, afirma: “Todo está dicho en la Biblia, lo que no es natural no lo apoya la iglesia, por ende, los gays son pecadores”.

El fundador de Caminares conoce los libros sagrados que hablan sobre los gays, pero no le presta atención y cuenta entusiasmado que para su comunidad la Biblia no es el pilar; la base de todo es el ser, la esencia, la persona, la humanidad. No enseñan una doctrina, enseñan cómo relacionarse con el dios en el que cree cada persona.

Alzando su voz, Edwin continúa con su celebración y exclama: “¡Nosotros nos tenemos que quitar ese rechazo espiritual, no podemos permitir que nos rechacen espiritualmente!”. Cuenta como anécdota: “El barrio donde yo vivía era de puros evangélicos, nosotros nos íbamos para la iglesia y quedaba el barrio fantasma, parecía una procesión de evangélicos. Yo empecé a salirme de la iglesia. Cuando dejé de ir, muchos de mis vecinos me tiraban la puerta en la cara, me rechazaban y jeso que no sabían lo otro!”. En ese momento unas carcajadas particulares se apropian del lugar.

Al preguntársele sobre la legalidad de la constitución de Caminares, Edwin aparta la mirada y luego aclara que aún no están constituidos legalmente, pero que tan poco son tan “piratas”. Así mismo, afirma que Caminares tiene una imagen corporativa, una misión y visión. Y agrega que “alrededor de un 70 % está formalizado para su constitución legal, lo cual está en proceso, solo falta definir alguna documentación para adquirir la personería jurídica”. Tiene muy claro que no quieren ser a futuro otra iglesia más, quieren ser una iglesia formada “desde la conexión de la divinidad de diferentes formas”.

El Ministerio ha sufrido por todo lo que pasa una comunidad: las miradas de las personas, los señalamientos y sobre todo el rechazo. Aun así, Juan Guillermo Marulanda, integrante de Caminares, se siente cómodo: “Lo que más me gusta de Caminares es su concepción ecuménica, pueden haber personas de diferentes religiones o de diferentes doctrinas y además es incluyente”.

Continuando con su predicción, Edwin propone: “¡No más al rechazo, no nos dejemos rechazar, ni rechacemos a nadie!”. El rechazo y la exclusión social, son las agresiones más frecuentes que sufren las personas LGBTI, así lo demuestra el Informe Sobre la Situación de los Derechos Humanos de la Ciudad de Medellín 2012, realizada a 809 habitantes por parte de la Personería de Medellín, que muestra que el maltrato físico, verbal y la exclusión social fueron las agresiones más frecuentes hacia esta población, con un 18,5 %, 26,7 % y 26 %, respectivamente.

## Aceptación de la diferencia

Heyber Caballero Ávila, integrante de la población LGBTI, expone que esta comunidad es como Medellín diversa, “porque esta sociedad ha perdido muchas cosas y valores, de respetar el cuerpo, amarse, de ahí que piensen eso de los LGBTI, que son borrachos, son solo rumba, promiscuos, que es el charro, el grosero, el vulgar... la peluquera”.

“Esta comunidad es una diversidad dentro de la diversidad y esto es lo más bonito de estar allí, te puedes encontrar con muchas personas distintas y diferentes religiosidades”, expresa Edwin sonriendo, y se queda pensando en su última frase.

Ramiro Delgado Salazar, coordinador del Grupo de Investigación de Religión, Cultura y Sociedad de la Universidad de Antioquia, reconoce que siempre se va a hablar de diversidad religiosa, “porque siempre lo ha sido, porque ha habido diferentes creencias y diferentes religiones, porque la Iglesia Católica, a partir de sus lineamientos, tiende a homogenizar, y las personas tratan de encasillarse en un lugar que se adapte a sus normas”.

Edwin concluye que Caminares es más que un lugar para reunirse: “Es algo muy chévere porque hemos podido integrar muchos procesos; jóvenes que transforman esa condición de abatimientos, de angustia, de exclusión, de rechazo y es muy bonito lo que se puede lograr”. Y finaliza: “Una vez un chico fue al ministerio y dijo que se iba matar el miércoles, que solo venía a despedirse del Señor en un lugar donde se sintiera cómodo y le dijeron que aquí no lo excluían. Luego de la oración que Caminares hizo por él, dijo que se dio cuenta de que él no estaba solo y que como él había muchos”. Edwin recuerda que lo consoló diciéndole: “Que si se sentía loca, que tranquilo, que allí había como treinta locas más”.

*El fútbol femenino colombiano ha ganado reconocimiento internacional en torneos como la Copa América, los Juegos Suramericanos y el Mundial de Fútbol, logrando triunfos significativos para el país.*

**Andrea Salazar García  
Laura Cuervo Macías**

andrea.salazarga@amigo.edu.co  
laura.cuervoma@amigo.edu.co

El fútbol femenino en Colombia se considera de calidad, tiene recorrido con participaciones y protagonismo en torneos mundiales y sudamericanos, lo que ha permitido el posicionamiento de la mujer en el mundo deportivo y ha evidenciado el trabajo en procesos de formación. Pero factores como el machismo y la visión mercantilista del fútbol por parte del sector privado y quienes controlan este deporte afectan su desarrollo. La discriminación, la desigualdad y la falta de apoyo son las consecuencias.

El machismo de algunos sectores de la sociedad antioqueña ha generado creencias e imaginarios frente al fútbol practicado por mujeres, convirtiéndolo en un deporte de hombres: “El entorno social y familiar a partir de la tradición cultural plantó en la niñez de las mujeres, agentes controladores en la práctica del fútbol, generando sentimientos de rechazo, agresión, discriminación, censura y burla”, explican Luz Elena Gallo y Luis Alberto Pareja, docentes de la Universidad de Antioquia, en su libro *Fútbol femenino en Colombia: relación con la identidad y la salud* (2004).

#### Estigmatización

Son muchos los prejuicios creados desde el machismo, y el fútbol no es ajeno a ellos. Para el sociólogo Juan Domínguez, estos: “Afectan muchos frentes de la vida y han creado muchos estereotipos de mujeres y hombres, que implican relaciones de poder. La sociedad hace esto de una manera que subestima las habilidades de las mujeres y por lo tanto suprime sus oportunidades en el entorno laboral y otros ámbitos”.

Además, el sociólogo explica que el fútbol femenino es estigmatizado porque “cuando una mujer no sigue la forma de vivir esperada por la hegemonía, todavía no es universalmente bien visto por la sociedad”. De esta manera, el machismo ha favorecido actitudes de discriminación y desigualdad que conllevan a la falta de apoyo.

A pesar de la percepción machista, muchas mujeres se han atrevido a ser diferentes, optaron por este deporte y defienden su práctica. Liliana Zapata es una de las primeras que luchó contra prejuicios y estigmatizaciones, parti-

# Unas piernas que no mueven masas



Concedores del fútbol femenino en Colombia aseguran que existe la calidad suficiente para pensar en una liga profesional para las mujeres futbolistas. Foto: Andrea S.

cipando en la creación en 2002 del primer torneo femenino en la ciudad y formando jugadoras competitivas. Promueve la equidad y la igualdad de condiciones para las jugadoras. Ella asegura: “Ningún deporte tiene género”.

La desigualdad es consecuencia del machismo. En algunas escuelas deportivas se ve reflejada en cuanto a préstamos de espacios, apoyos económicos y humanos. Aún existe desequilibrio que desfavorece a las mujeres: “Nos tocaba compartir la cancha con los hombres y nos quitaban tiempo de entrenamiento para darles espacio”, recuerda Carolina De Los Ríos, jugadora de selección Medellín de Fútbol de Salón.

La Secretaría de las Mujeres impulsa la participación, de manera que favorezca la salud y el respeto del derecho al tiempo libre y el desarrollo corporal. Constantemente hay capacitaciones para que los padres y la sociedad acepten este deporte. Gladys Úsuga, socióloga funcionaria de la Secretaría de las Mujeres, afirma que hay una barrera de acceso debido, entre otros factores, a que “los hombres creen que falta apropiación en la parte técnica y futbolística por parte de las jugadoras”.

#### Mirada mercantilista

La desigualdad y el poco reconocimiento que algunos sectores de la sociedad les dan a las futbolistas antioqueñas da a entender al sector privado que el público no está preparado para ver fútbol practicado por mujeres, por lo que el balompié masculino se convierte en una inversión y el femenino en un egreso: “Nos

ven como un gasto, nosotras no generamos ingresos a comparación de los hombres: ellos llenan estadios”, expresa Diana Ospina García, jugadora de selección Colombia.

“En el país hay muchos aficionados por un equipo, pero realmente: ¿cuántos son hinchas del fútbol?”, se cuestiona Juan Domínguez. “Si en verdad les gustara el fútbol aceptarían la práctica de la mujer, exaltarían las habilidades y destrezas que tienen con el balón”.

La mirada comercial y de marketing que algunas empresas privadas le han dado al fútbol femenino es otro factor que ha afectado a este deporte. Edwin Flórez Carvallo, técnico operativo en deportes del Inder Medellín, afirma que “para dichas organizaciones el fútbol femenino no es atractivo ni llamativo” y explica que esto se debe a que “no mueve el mismo público que los hombres y quizás la publicidad que se le da a las marcas no genera el mismo impacto ni productividad que las de un equipo masculino”.

Son pocas las empresas privadas en Antioquia que respaldan el fútbol femenino, como Formas Íntimas. Según Liliana Zapata, presidenta del club deportivo que lleva el mismo nombre de esta textilera, Marco Antonio Roldán Jaramillo, gerente del grupo empresarial, se enamoró de la causa por tres razones: primero, por su pasión al fútbol; segundo, porque en la empresa la mayoría son mujeres y siente un aprecio por ellas; y tercero, por la responsabilidad social de su organización.

Por otra parte, en el panorama nacional la situación no es muy

distinta. La Federación Colombiana de Fútbol invirtió entre 2011 y 2014, exclusivamente, en selecciones femeninas, el 5 % del presupuesto destinado a selecciones nacionales (\$140.000 millones), mientras que para las selecciones masculinas invirtió el 84 %.

#### Futuro para las jugadoras

Debido a la iniciativa de las mujeres por practicar fútbol, organizaciones privadas han mostrado interés por la formación de futbolistas antioqueñas, como la Corporación Deportiva Los Paisitas, que con la Pony Fútbol hace siete años creó un espacio para el fútbol femenino. “Nuestra intención es que exista una participación en el deporte por parte de la mujer”, declara Davis Zapata Correa, comunicador de la organización.

Así mismo, existen iniciativas de organizaciones del sector gubernamental que generan igualdad entre hombres y mujeres como el Inder Medellín: “No tenemos visión sesgada, somos incluyentes, no hay ninguna desigualdad, generamos los mismos espacios y brindamos apoyo tanto a hombres como a mujeres”, cuenta Edwin Flórez.

En el departamento existen entidades que dan la misma participación, trato y apoyo a hombres y mujeres: “En Antioquia, a nivel aficionado, existen los mismo beneficios. En selecciones Antioquia nos dan los mismos tratos pero en el resto del país hay equipos femeninos que no tienen ningún tipo de apoyo”, afirma Diana Ospina.

Así pues, existen organizaciones que comienzan a generar espacios para la participación, liderando el crecimiento del deporte en mujeres. “El fútbol femenino se ha desarrollado mucho, estamos exigiendo una liga profesional, ahí lograremos avanzar. Se ha hablado con la Federación Colombiana de Fútbol, es un tema que tiene que surgir rápidamente; así como hay una liga para hombres, por lo menos arrancar con una liga semiprofesional. Las oportunidades que van a tener las mujeres en una liga van a hacer que el deporte se desarrolle”, sostuvo Mauricio Parodi, presidente de la Liga Antioqueña de Fútbol, en una entrevista otorgada a De La Urbe TV en agosto de 2014.

Por su parte, Edwin Flórez augura: “Con la demanda actual del fútbol femenino y la participación de selecciones en torneos importante se está ganando un espacio y provocará que el sector privado ponga su atención en crear una liga profesional para las mujeres en el país”. Las futbolistas antioqueñas seguirán esperando que esto suceda y que la sociedad reconozca y vea con buenos ojos la práctica del fútbol femenino.



# Andrea, la mujer que todavía sueña con comulgar

Luis David Yepes Palacio  
luis.yepesal@amigo.edu.co

Ella se llama Milades pero le gusta que le llamen Andrea, tiene 31 años y muchos sueños por cumplir, entre ellos hacer la primera comunión, anhelo que no sabe si logrará, porque teme confesarle al sacerdote su lesbianismo y que cometió una sarta de pecados sexuales.

Desde que tiene uso de razón sintió que no quería un esposo y lo confirmó a los ocho años después de besar a su primera chica, una niña de su misma edad, con ojos claros y con cabellos de oro. Para ella fue algo completamente normal y bello, “en ese entonces yo no le vi nada de raro, porque cuando uno es niño no tiene muchos prejuicios morales sobre los demás seres humanos”, relata.

Pocos días después de este suceso, sacó la mejor pinta para ir a misa con su familia el domingo como de costumbre. Ese día se puso una blusita rosada, botas nuevas y se quedó atrás de su familia para comprar unos dulces de sabor a aguardiente con la intención de dárselos a su “niñita”, como Andrea le llamaba, pues quería impresionarla.

Minutos después de llegar a misa, Andrea escuchó cómo el sacerdote, del cual no recuerda muy bien el nombre, les explicaba a todos los feligreses que “no es aceptable ante los ojos de Dios la homosexualidad”.

“¿Homosexualidad qué es eso? Fue lo único que me pregunté con mucha inocencia. De hecho, pensé que era algún tipo de crimen por la manera en que el cura se refería a dicha conducta, pero en el momento en que él dijo: ‘Hombres que se piquean con hombres, mujeres que se piquean con mujeres y cometen actos sexuales impuros’ sentí que todo se me vino encima y no tendría salvación”, recuerda Andrea.

Y no era para menos, pues a lo largo de la historia la diversidad sexual y de género es quizá entre todas las manifestaciones de diversidad la más afectada. Gran parte del problema radica en las creencias religiosas de las personas y más aún en países como Colombia en la que sus habitantes son en su mayoría católicos.

Además se rechaza la homosexualidad basándose en frases de la Biblia como la que está en Levíticos 20:13: “Si alguien se acuesta con un hombre como si se acostara con una mujer, se condenará a muerte a los dos, y serán responsables de su propia muerte, pues cometieron un acto infame”.

Según el sociólogo Jaime Durán Rivera, “el rechazo a la homosexualidad es una conducta inculcada desde la religión, haciéndola



Andrea acude a misa cada domingo, sin falta, cada vez más decidida a estar cerca de Dios. Fotoilustración: Luis David Yepes.

*“En sí, la homosexualidad está tan limitada como la heterosexualidad: lo ideal sería ser capaz de amar a una mujer o a un hombre, a cualquier ser humano, sin sentir miedo, inhibición u obligación”, Simone de Beauvoir.*

parecer como inmoral e incorrecta, cuando en realidad es algo tan natural como la misma heterosexualidad, incluso se ve en los animales, solo que se ha satanizado”.

## Origen del temor

Al darse cuenta de que el sacerdote se refería a lo que ella había hecho, de inmediato metió los confites en el bolso de su papá, se desbarató la trenza que su hermana le había hecho, para que la niña ojos color esmeralda la viera fea. Pues en ese momento tomó la decisión de alejarse de aquella chiquilla a quien había besado, pues no quería que Dios la rechazara y mucho menos la castigase con no dejarla entrar al cielo cuando muriera.

Luego de transcurrido un año, ya era tiempo de hacer la primera comunión. Su madre no lo recordó, pues dice Doña María Castaño Maya que se encontraba ocupada en asuntos más importantes, como organizar su vida, debido a un desplazamiento forzado por parte de grupos armados, en Guadalupe Antioquia.

Aunque estaban viviendo una época dura, Andrea de cierta manera estaba tranquila, “porque si no había primera comunión tampoco habría confesión y así no tendría que contar que en realidad me había convertido en hija

del demonio en el momento de besar a otra mujer”, relata Andrea.

Así fueron pasando los años y Andrea cosechó en su interior el miedo a ser quien era ante la sociedad, conducta de autorepresión que, según la psicóloga Luisa Parra, se da en lo general por miedos adquiridos en la niñez, mediante eventos traumáticos y/o las creencias inculcadas en el medio en que se interactúa.

## Iglesia y Estado

Andrea se pregunta actualmente con una notable nostalgia: “¿Por qué es una religión quien dice qué está bien y qué está mal?, y ¿qué hace el Estado colombiano a la hora de tomar decisiones en pro de la diversidad sexual y el cumplimiento de sus derechos?”.

Para el exsacerdote Juan Múnera Montoya, “ante todo debe primar el respeto al ser humano, porque si una persona nace con afectividad y orientación sexual diferente a la heterosexual, no se le puede decir que no es natural, que es anormal o que es un pecado, porque sería decirle que es un fenómeno, entonces, ¿para qué está aquí, para qué lo creó Dios? porque ante todo debe primar la dignidad humana, los derechos y la libertad”.

En cuanto al proceder del Estado, un funcionario del Centro de la Diversidad LGBTI-Alcaldía de Medellín, afirma: “El gobierno colom-

biano en realidad tiene propuestas muy valiosas para la comunidad LGBTI, pero se quedan en eso, porque a la hora de cumplirlas la cosa no es tan chévere como parece, pues la evidencia está en las polémicas que generan el matrimonio y la adopción de parejas gay”.

Aunque en la vida de Andrea se detuvo el florecimiento de su identidad sexual, el tiempo y el miedo a la confesión no lo hicieron. Pronto se hizo adolescente y después de intentarlo muchas veces tuvo su primera relación sexual con un hombre.

Para Andrea eso significó una esperanza en su vida, pues aunque acababa de cometer otro pecado ya se sentía una mujer normal, y le sería más fácil decirle al sacerdote que se había acostado con el vecino sin estar casada a decirle que había besado una mujer. Pero su vida tomaría un rumbo inesperado.

## El destape

Una tarde tranquila como cualquier tarde de pueblo, Andrea se dirigía a la casa de la “mona”, su amiga, a hacer una tarea de química. En el trayecto de su casa a la de su amiga, la embargó un mal presentimiento, sentimiento que no le fallaría, pues una vez que entró en la casa todo el mundo que ella conoció se vino abajo y no hubo manera de repararlo.

Media hora después, Andrea salió para su casa con un mar de sentimientos encontrados, no sabía si estaba feliz o estaba devastada, quería reír y a la vez llorar, pero estaba decidida a contárselo a todo el mundo, menos al cura, porque ahora sí era una legítima heredera del infierno, ya que había tenido sexo con una mujer y se rehusaba a dejar de hacerlo.

Con lo sucedido, pensó que en verdad ya no tendría cabida en la religión, pero hoy el padre Germán Bustamante, delegado para comunicaciones de la Arquidiócesis de Medellín, afirma: “No es así, no se juzga a los homosexuales, pero se les sugiere llevar una vida de celibato, pero si no lo hacen tampoco se les rechaza, porque somos iguales”.

Con más de tres décadas vividas, Andrea aún espera paciente a que llegue el momento de hacer la primera comunión, y que cuando se confiese, el sacerdote le hable con amor, como un verdadero servidor de Dios y que de penitencia no le ponga a rezar diez Aves María y dar dinero a la iglesia. Que sea amar y nada más que amar.

Ella confía en que la Iglesia dará un gran cambio, o eso espera, por las recientes declaraciones del papa Francisco, además espera el matrimonio igualitario y que ojalá pueda ser por la Iglesia, porque el Dios que ella conoce: “Ama, no discrimina”.

# Inclusión y diversidad, un desafío para la educación

Juan David Nieves Martínez  
sextante@amigo.edu.co

“Yo quería jugar de delantero, pero el profesor de Educación Física no me dejaba porque me podía aporrear con mis muletas o lastimar a mis compañeros”, así habla, Brayan Hinestrosa Gutiérrez, estudiante del grado séptimo de la Institución Educativa José Félix de Restrepo de Medellín. Por su parte, Fernando Román, estudiante de grado once en esta misma institución, afirma que el año pasado un alumno fue agredido por sus compañeros debido a su orientación sexual, pero las directivas no se enteraron.

Frente a las dificultades de aceptación de los estudiantes, Jorge Iván Jiménez Villada, psicororientador de la jornada de la mañana en la institución, manifiesta que en sus doce años de trabajo allí, nunca se han presentado situaciones de intolerancia en cuanto a la diversidad y menos aun cuando de orientación sexual se trata, pues como él mismo indica, no es un problema, sino una opción de vida. “Yo recuerdo los jóvenes travestis que tuve hace como dos o tres años y creo que si ellos le deben a alguien calidad de vida y académica, fue a mí, porque yo les quité a los adultos diferentes imaginarios que tenían”.

Sin embargo, señala que hay normas que no se pueden saltar, como permitirles que usaran el *jumper* tal como ellos querían, pues iría en contra del uso adecuado del uniforme, dado que así lo estipula el manual de convivencia. Además, la Corte Constitucional no ha fallado en primera instancia, pues según él, de hacerlo, el gobierno tendría que realizar adecuaciones que representan altos costos como: “Baterías sanitarias para ellos y hacer un trabajo grande y serio en torno a lo que es la cultura para manejar a los jóvenes”.

**Una población escolar diversa**  
La Institución Educativa José Félix de Restrepo tiene alumnos de todo el Valle de Aburrá. En la actualidad, cuenta con una población de 4.788 estudiantes y cada año ingresan entre 1.000 y 1.800 alumnos nuevos, lo que representa una gran diversidad, no solo poblacional, sino también cultural, de género y orientación sexual. La institución está fundamentada en una filosofía para formar a nivel académico de acuerdo al proyecto de vida y vocacional de cada estudiante. Ante esto, Ángela María López, jefe de Bienestar Institucional expresa: “Nosotros recibimos estudiantes hasta del área rural y cuando un joven de estas características busca una institución como la nuestra para terminar su proceso educativo, es porque necesita nuevas alternativas de educación, donde él se va a sentir incluido. Sin embargo, Guillermo León López Ríos, psicororientador de la

“No podemos hablar de una inclusión a la diversidad al ciento por ciento, cuando los agentes educativos no estamos capacitados totalmente. El problema no es de la institución, sino del Estado. Jorge Iván Cardona Ocampo”, coordinador de la Institución Educativa Héctor Abad Gómez.

jornada de la tarde y quien está en el colegio hace treinta años, piensa que en la actualidad hace falta más compromiso por parte de algunos docentes y administradores en comparación a los inicios de la institución, pues en diferentes ocasiones ha presentado propuestas en pro de la inclusión en el colegio, pero no ha recibido respuesta. “Yo a veces miro los maestros de aquí y se conforman solo con las clases, y todo este trabajo requiere de un tiempo extra que ellos a veces no están dispuestos a ofrecer”.

Según Gilma Roldán Tabares, profesional universitaria responsable del programa de educación e inclusión en la Secretaría de Educación, a través de la dependencia Supervisión Educativa verifican el cumplimiento de la norma en las instituciones educativas, cuando se presentan casos de irrespeto a la diversidad e inclusión, pero lo importante es que también los padres y alumnos conozcan el manual de convivencia, porque “se supone que uno se matricula en una institución y está de acuerdo con sus normas”, y agrega que con el plan de mejoramiento que se está trabajando desde la Secretaría de Educación, se busca que las instituciones modifiquen sus manuales de convivencia, para que haya mayor tolerancia a la diversidad.

**Lo que dicen los expertos**  
Alexander Yarza de los Ríos, especialista en el tema de diversidad y profesor de la Facultad de Educación de la Universidad de Antioquia, afirma que todas las instituciones educativas oficiales de Medellín tienen la obligación constitucional y normativa de educar en la diversidad; aun así, reconoce que hay una gran brecha en cuanto a lo formal y la realidad.

“Para el caso de Medellín, existen más de 250 instituciones educativas oficiales, más de la mitad tiene contemplado en sus documentos el respeto y la atención a la diversidad, pero existen serios problemas para cubrir la multiplicidad o heterogeneidad que hay en el estudiantado”. Menciona, además, que para atender esa heterogeneidad a plenitud hace falta solucionar primero algunas situaciones, de presupuesto; estructurales, para atender a los jóvenes con discapacidad; de conocimiento de la lengua, para aquellos casos de jóvenes que están en los cabildos indígenas urbanos y que hablan poco castellano. Pero resalta que en la ciudad hay colegios que están trabajando fuertemente en la diversidad e inclusión social, como es el caso de la Institución Educativa Héctor Abad Gómez.

**Sin recursos suficientes**  
Niquitao es un sector de la ciudad con dificultades sociales como inseguridad, pobreza, indigencia y consumo de drogas. Allí se encuentra la I. E. Héctor Abad Gómez, que abre sus puertas a toda la población, aunque no logra atender a cada uno con su problemática particular, a pesar de que su eslogan es: “Institución de inclusión”. Allí se intenta atender la inclusión psicosocial, física, neurológica, académica y farmacológica, pero no cuentan con los suficientes especialistas. “Muchas de las campañas que hace la Secretaría de Educación son solo indicadores de gestión”, considera el Coordinador de la institución Jorge Iván Cardona Ocampo y agrega que la

cobertura por parte de la misma Secretaría, en cuanto a las problemáticas que allí se presentan, es insuficiente: “Yo llevo dos años aquí y no hemos recibido capacitaciones por parte de la Secretaría para atender estos problemas”.

Frente a problemáticas como la de la Institución Educativa Héctor Abad Gómez, funcionarios de la Secretaría de Educación dicen que hay avances importantes, aunque todavía hay retos muy grandes por asumir porque, “como en el caso de este colegio y de otros, el medio en el que están ubicados es muy complejo y no se logra de una”, expresa Gilma Roldán Tabares.

“Todas las instituciones educativas oficiales de Medellín tienen la obligación constitucional y normativa de educar en la diversidad”.

La funcionaria asegura que vienen adelantando procesos de formación en relación con la inclusión a través de asesorías, diplomados y encuentros académicos. Una de las estrategias consiste en la capacitación de profesionales de apoyo que sirvan como multiplicadores con los educadores: “Es un plan

gradual que tiene que ir abarcando los 12.000 maestros que tiene Medellín”. Señala que en 52 instituciones tienen maestros de apoyo de planta, bien sea en provisionalidad o en propiedad. Asimismo, que tienen 47 profesionales en contratación y Unidades de Atención Integral (UAI) en 89 sedes en diferentes instituciones educativas.

Roldán Tabares resalta algunos colegios que han tenido un mayor avance en cuanto al proceso de inclusión como la I. E. Juan J. Escobar en San Cristóbal, la I. E. Gilberto Álzate Avendaño en Aranjuez, y la I. E. José Acevedo y Gómez en Guayabal; y explica que los niveles de avance dependen de diferentes circunstancias como “la dinámica misma de cada institución, la disponibilidad de los directivos y de los docentes para enrutarse en este proceso”.

A pesar de que en muchas ocasiones no tienen los recursos suficientes, muchas instituciones educativas siguen sumando esfuerzos para que la educación en la ciudad sea realmente incluyente.  
Foto: Juan Nieves.



# Moravia: un barrio que se transformó con la riqueza de su gente

*A pesar de su diversidad, los moravitas han sido los protagonistas del difícil proceso de consolidación y reconocimiento como barrio en la capital antioqueña.*

**Ariana Sánchez Castañeda**  
ariana.sanchezca@amigo.edu.co

**M**edellín es una ciudad donde llegan personas de varias partes de Colombia y del mundo, lo que permite que sea muy diversa en aspectos culturales y sociales. Un vivo ejemplo de esto es el barrio Moravia, que está ubicado en el norte de la ciudad y que en una época fue conocido por ser el basurero municipal. Hoy es referente de trabajo comunitario.

En 1956 un grupo de personas desplazadas por la violencia, poco a poco fueron edificando sus sueños en un lugar donde se concentraron diferentes etnias. Al respecto, Omar Alonso Urán Arenas, sociólogo de la Universidad de Antioquia, explica: “Las personas no llegaron a Moravia como grandes colectivos, sino que llegaron de a poquitos, en una primera instancia se dio un proceso pluri-étnico, donde no solo se observó una diversidad cultural sino también un proceso homogéneo en términos económicos”.

Por otro lado, el coordinador de la Red Cultural de Moravia, Orley Mazo Giraldo, afirma que en un principio el barrio no contó con la presencia del Estado, por el hecho de que ellos no se imaginaban que las personas se iban a instalar en ese lugar. Es por eso que en 1967 el municipio de Medellín empezó a utilizar ese terreno para tirar las basuras, generando la inconformidad de las personas que ya habitaban ese lugar, pero que a su vez generó la homogeneidad y la unión de todos como una verdadera comunidad.

Para Urán Arenas: “La homogeneidad estructural lleva a formar el establecimiento de víncu-

Moravia era el antiguo basurero municipal, hoy se reconoce por los procesos culturales y de convivencia que desarrolla la comunidad en procura de su transformación.  
Foto: Nataly Ramírez.



los sociales. Además el espíritu de solidaridad, de lucha y de organización que los caracterizó, a pesar de sus diferencias, aceptaban todos los elementos de diversidad que se presentaban allí”.

## Problemática urbana

Entre 1970 y 1976 el vertimiento de basuras en Moravia se incrementó, a pesar de todas las personas que ya habitaban allí, según Mazo Giraldo: “Cuando el Estado vino a recuperar el sector, se dio cuenta que era más fácil seguir tirando basura que recoger la que ya había, y es ahí cuando la Alcaldía decreta este lugar como el basurero municipal”. Por otro lado, él comenta que esto también fue tomado por algunos como una fuente de sustento familiar, lo que llevó a que se construyeran más viviendas sobre los desechos; algo que nadie esperaba que pudiera suceder. Este hecho originó que el basurero fuera cerrado el 14 de abril de 1984, explica Giraldo.

Adriana González Osorio, servidora pública de la Alcaldía de Medellín, expresa que “debido al cierre del basurero por parte del ente municipal, se dio paso al primer proceso de rehabilitación que se le hacía a un barrio en la ciudad, desde ese momento Moravia nunca se ha dejado de intervenir”. Para

ella, el barrio ha sido un territorio tan dinámico que se suponía que cuando las personas se trasladaran al sector de Pajarito, la población podría disminuir, por el contrario hasta ahora ha pasado

de 33.000 a 40.000 habitantes, según registros de la Alcaldía.

Para Mazo Giraldo, Moravia ha sido el barrio más densamente poblado de Colombia, puesto que “nunca se le ha negado la morada a nadie”. Al respecto, González Osorio explica que “el fenómeno poblacional que se vive en este barrio está generando problemáticas de hacinamiento impactante y desbordado, ya que el barrio no tiene más para donde crecer”.

La funcionaria de la Alcaldía además asegura que este fenómeno se da porque los moravitas cuando se les trata de reubicar al nuevo sector, prefieren devolverse, alquilando cuartos en las casas del barrio, o acuden a las redes de solidaridad para que no los saquen de su territorio, porque ya tienen un arraigo con ese entorno y también lo consideran un punto estratégico.

## Espacios de paz

El proceso de conformación como comunidad en Moravia empezó hacerse posible gracias a unos líderes que se convirtieron en los especialistas de diferentes temas como el social, la salud, lo político, entre otros; guiando de esta manera la toma de decisiones que necesitaban para fomentar espacios de paz, como el desarrollo en la cancha donde la población se reunía para interactuar y conocerse.

Al respecto, Mazo Giraldo cuenta que en el barrio existen varios espacios desde la década de los 60, como Chocó Chiquito, donde se concentró la comunidad afrodescendiente, ellos al llegar tuvieron algunos roces y conflictos con los habitantes del sector

del Oasis, los cuales, gracias a la intervención de los líderes y a la voluntad de las partes, y luego de jugar un partido de fútbol donde todos los participantes estaban vestidos de mujer, se generaron nuevos procesos de convivencia entre las partes, para respetar los lugares de encuentro del barrio. Tanto fue el éxito de este proceso que cada 31 de octubre se vuelven a encontrar para conmemorar el acontecimiento histórico que se vivió ese día en el barrio.

Para González Osorio, “trabajar en Moravia ha sido un poco complicado, pues la convivencia entre ellos es muy difícil, no aceptan sus diferencias, a veces son agresivos y tienen un pensamiento muy unitario”. Sin embargo, ella reconoce que a pesar de sus diferencias, la comunidad en general ha logrado, a través de espacios sociales, llegar a acuerdos para impulsar su parte cultural.

En el 2004, gracias a los líderes y a la mesa de negociaciones con la Alcaldía de Medellín, se dio vida al Centro Cultural. Al respecto, Cielo María Holguín Ramírez, asistente administrativa de este centro, comenta que los moravitas llevaban más de diez años luchando por defender espacios idóneos para las prácticas artísticas y culturales, por lo tanto cuando se fundó este espacio, la comunidad empezó a participar masivamente de todos los eventos.

Actualmente, Moravia goza de diferentes espacios que les brindan bienestar y seguridad a la diversa población que habita allí, los cuales pasaron de vivir rodeados de basuras a convivir con un ambiente más limpio y puro.

# SEXTANTE

Los estudiantes del curso de Producción de Prensa de la Facultad de Comunicación, Publicidad y Diseño felicitan a la Facultad de Ciencias Administrativas, Económicas y Contables por los 10 años de servicio del Programa de Negocios Internacionales.

“La memoria del conflicto es una memoria que viene desde abajo, no hay afán de buscar un consenso, importa la perspectiva de quienes elaboran los relatos; aspira a ser un relato diverso, a muchas voces, de lo que nos ha pasado”, Ricardo Gómez Echeverri, director de cultura del Museo Casa de la Memoria.

Colombia es desde su pluriculturalidad un territorio diverso; no es la excepción la memoria de quienes hacen parte de su conflicto armado. Ilustración: Hernán Hernández.



## Memoria, un asunto de dignidad en un país diverso

Luisa Fernanda Castañeda Ruda  
Hernán Hernández Bustamante

luisa.castañedaru@amigo.edu.co  
hernan.hernandezbu@amigo.edu.co

“Me carcome el dolor todos los días, vivo con la tristeza de estar sola en este mundo, la guerrilla cuando estaba aquí mató a mi hijo, ahí en el río delante de mí. Desde ese día no tengo vida, todos los días voy a ese lugar a hablar con él, eso es algo que me hace sentir acompañada aunque sea por el recuerdo de tenerlo un rato conmigo”, expresa Martha Benítez Ochoa, habitante de Puerto López, corregimiento de El Bagre, Antioquia.

Según el informe *¡Basta Ya! Memorias de guerra y dignidad* del Centro Nacional de Memoria Histórica (CNMH), publicado en el 2013, el conflicto armado colombiano ha sido uno de los más largos del mundo y ha impactado en diferentes regiones del país durante más de 50 años.

La particularidad de este conflicto corresponde a la diversidad de regiones y culturas. El conflicto y sus dinámicas se han transformado según la variedad de contextos, afectando de diferente manera a cada comunidad.

Elsa Blair Trujillo, experta en memoria del conflicto armado en Colombia e investigadora del Instituto de Estudios Regionales de la Universidad de Antioquia, explica que la memoria tiene que ver con el tipo de sociedad que somos y que queremos ser, cómo vivimos el pasado lo evidenciamos y lo interpretamos. También, afirma: “Las sociedades no pueden construir una sola memoria, porque hay intereses políticos distintos y la memoria es sobre todo política”.

El informe *¡Basta Ya!* explica que “todos los actores armados han incorporado el ataque a la población civil como estrategia de guerra, sin embargo, las modalidades de violencia empleadas y su intensidad difieren según las evaluaciones que cada actor hace del territorio, del momento de la guerra y de las estrategias que despliega, dentro de las cuales se implica a civiles.

La diversidad de memorias que caracteriza un conflicto armado como el colombiano representa un desafío, porque sus agentes no recuerdan igual el mismo hecho y la importancia que cada uno le da a lo ocurrido, difiere según la edad, religión, sexualidad, ideología o rol en el núcleo familiar.

### Las caras del conflicto

“Toda la gente se fue con lo que tenía puesto, unos permanecen luchando, otros han muerto de pena y melancolía porque tuvieron que reducir sus tierras a lo mínimo. Tuve una finca que actualmente tiene una denuncia por la Defensoría del Pueblo, pero me da físico miedo volver”, expone Gina Restrepo Osorio, víctima de desplazamiento forzado de La Dorada, Caldas.

Por su parte, Roberto Méndez\*, guerrillero activo de las Farc, expresa que su vida siempre ha estado marcada por la presencia de los grupos armados: “Yo nací aquí en el López y desde que sé, esto ha estado lleno de los nuestros. Cuando era niño estaban los paracos, después llegó la guerrilla. Esto era plomo, a uno le tocaba meterse debajo de la cama cuando había esos enfrentamientos”.

Con memorias tan diversas, los procesos para recordar el pasado son diferentes entre unos y otros. La forma como recuerdan las mujeres, no es la misma como lo hacen los hombres, ni tampoco para la comunidad LGBTI, o los diferentes grupos de edad o condición física.

“A pesar de la diversidad, el Gobierno trata de construir una sola memoria, que es la oficial, pero no constituye una pluralidad. Esta invalida todas las memorias subalternas (memorias no oficiales)”, explica Elsa Blair.

El informe *Memoria Histórica en el Ámbito Territorial: Orientaciones para Autoridades Territoriales del Grupo de Memoria Histórica*, registra múltiples memorias de

las personas, porque revela otras formas para comprender lo ocurrido; el escenario, la reflexión desde el arraigo territorial y la edad puede ser desigual aunque se trate del mismo suceso.

### Construcción de la memoria

Oficialmente en Colombia es reciente hablar de víctimas en el ámbito social, institucional y normativo. Hoy se constituyen tierra, verdad y reparación como los pilares fundamentales de la Ley de Víctimas, que dio un nuevo modo de abordar el conflicto colombiano.

Según la Constitución Colombiana, la Ley de Víctimas y Restitución de Tierras 1448 de 2011, exige el derecho a la verdad a través de procesos de reparación simbólica, busca la construcción de memoria histórica como forma de esclarecimiento y dignificación de las víctimas.

“Durante décadas no se reconocía a estas personas como víctimas, sino, como población civil o dentro de la guerra, como ‘daños colaterales’. Desde esta perspectiva, fueron consideradas como un efecto residual de la guerra y no como el núcleo de las regulaciones de esta”, enuncia en el informe *¡Basta Ya!* del CNMH.

También, se cuenta con los mecanismos de Justicia Transicional, establecidos para hacer frente a las masivas violaciones de los Derechos Humanos y el Derecho Internacional Humanitario como una herramienta de orden mundial en defensa de estos derechos. La Justicia Transicional comprende la implementación de mecanismos tanto judiciales como extrajudiciales, tales como las reparaciones, la búsqueda de la verdad, el enjuiciamiento de personas, y la reforma institucional, entre otros.

“La gente ya sale a la luz pública y denuncia lo que está viviendo, anteriormente no. La gente sufría, se carcomía y moría con el silencio, ahora afortunadamente se crearon fuentes donde uno

puede ir a hablar y denunciar, eso no existía y se crearon medios de apoyo social, esto se puede ver que en el transcurso de la historia, ha mejorado”, relata Gina Restrepo.

### Entender la diversidad

Colombia tiene una larga historia de violencia, pero también una renovada capacidad de resistencia a ella. Una de sus más notorias manifestaciones en las últimas dos décadas, ha sido la creciente movilización por la memoria. “La memoria se afincó en Colombia, no como una experiencia del posconflicto, sino como factor explícito de denuncia y afirmación de diferencias. Es una respuesta militante a la cotidianidad de la guerra y al silencio que se quiso imponer sobre muchas víctimas”, afirma Gonzalo Sánchez, director del CNMH, en el informe *¡Basta Ya!*

Según cifras de CNMH y del Gobierno Nacional, las condiciones de las víctimas y actores reinsertados de los grupos armados a la vida civil han mejorado, hay quienes aún no confían en lo que más adelante pueda pasar.

Los actuales diálogos de paz podrían representar el fin del conflicto colombiano, sin embargo, el ambiente frente a la aceptación o no de este puede tornarse dividido por la misma memoria de quienes han hecho parte del conflicto.

“Yo no creo que eso llegue a ningún acuerdo, esa gente está allá es paseando, ¿no viste las fotos esas que mostraron en Caracol, que andaban paseando en la playa?, ¿son unos sinvergüenzas!”, dice Marta Benítez. Por su parte, Roberto Méndez afirma: “Yo solo digo que ojalá se llegue a un acuerdo a ver si el gobierno cambia y nos pueda liderar gente que si quiera al país”.

Lo más importante es hacer a un lado los prejuicios, las preconcepciones que tenemos de los demás y asumir una posición humilde a la hora de ponerse en los zapatos del otro, comenta Ricardo Gómez Echeverri, director de cultura del Museo Casa de la Memoria.

\*Nombre cambiado por petición de la fuente.

# Mutilación genital femenina, una práctica controversial

*La mutilación genital femenina (MGF) o ablación es una práctica entre algunas de las mujeres de la comunidad Embera del departamento de Risaralda. Aunque representa una tradición, es desconocida por sus hombres y es considerada por organismos internacionales como una violación de los Derechos Humanos.*

**Luisa Fernanda Velásquez Meneses**  
luisa.velasquezme@amigo.edu.co

Según el Departamento Administrativo Nacional de Estadísticas (Dane), el 3,4 % de los habitantes del país son indígenas, distribuidos en 796 resguardos, entre los que se encuentra el de La Albania, ubicado en Risaralda. Allí se localiza la comunidad indígena Embera Chamí, que practica la ablación genital femenina. Esta costumbre resulta para muchos controversial debido a que es condenada por la Organización de las Naciones Unidas como una violación contra los Derechos Humanos de las mujeres y las niñas.

La mutilación genital femenina es un rito de la cultura Embera Chamí, considerado “fundamental para el desarrollo de las mujeres. El procedimiento es totalmente secreto. A diferencia de lo que ocurre con otros ritos de paso en los que participa toda la comunidad, de la “curación” solo se enteran la madre, la abuela y la partera que la realiza”, afirma la antropóloga Raquel Henao González en su artículo *La ablación genital femenina en comunidades Embera Chamí*.

En Colombia, esta práctica fue conocida en 2007, a raíz de la denuncia de Aracely Ocampo, funcionaria pública del municipio de Pueblo Rico, Risaralda, quien alertó sobre la muerte de una niña embera chamí, causada por clitoridectomía, como también es conocida la ablación femenina.

La mutilación genital femenina es un procedimiento desconocido para muchos, otros lo consideran inconcebible, y para un tanto más es aberrante, pero también hay quienes la conciben como una cuestión ancestral, una tradición que no se podría dejar atrás por ser parte de las raíces culturales.

## Definición y origen

Es necesario comprender que una ablación es algún tipo de corte en cualquier tejido, pero en este caso hace referencia a la mutilación genital femenina, que consiste en extirpar el clitoris. “Este es un procedimiento que se realiza generalmente en niñas que están entre la edad lactante y los 15 años”, precisa la ginecóloga Sandra Lozano.

La ablación es una costumbre que se creía solo se practicaba en algunas comunidades africanas o asiáticas, pero desde la década de los noventa algunos antropólogos empezaron a identificar también su práctica en Colombia; situación que hace del país el único en Latinoamérica en realizar dicho ritual.

Aunque muchos pueblos tienen arraigada esta práctica, como los africanos, no hay claridad sobre su origen. El antropólogo Jesús David Cifuentes Yarce expone una posible explicación de la MGF: “Era tomada como una tradición cultural para el control demográfico”.

Ahora bien, en Colombia solo entre los embera chamí se han datado casos. Para el antropólogo Gregorio Henríquez, docente de la Universidad Pontificia Bolivariana, no hay una explicación certera del porqué: “El gran problema con la práctica de la ablación es que si fuera uno de esos rituales tan fortalecidos de la comunidad, lo encontraríamos en todos los embera como tal, dado que tenemos Embera Chamí, Embera Katío, entre otros, generando muchas vertientes y cada uno con unas características muy particulares. Entonces, en un momento dado, desde la búsqueda de esas particularidades, pudo haber surgido la ablación como método de diferenciación frente al otro”.

Varios expertos como el antropólogo Gregorio Henríquez, el sociólogo y antropólogo Armando Correa y Alberto Uchima, de raíces indígenas, coinciden en que la MGF no posee un origen claro en Colombia, y que pudo haber llegado por una influencia externa.

## Desde el derecho

Colombia es un país multicultural, según lo ratificó la Constitución de 1991, luego de que organizaciones indígenas iniciaran un proceso de reafirmación y conciencia de su identidad. Gracias al reconocimiento de dicha multiculturalidad y, por ende, de los derechos del pueblo indígena, se les otorgó una jurisdicción especial, con una legislación propia de acuerdo con su identidad cultural. Esta jurisdicción se respeta, siempre y cuando no sobrepase el límite de los derechos fundamentales de los individuos.

Por ello la rama judicial, desde el juzgado promiscuo municipal de Pueblo Rico, Risaralda, el 24 de julio de 2008, emitió una sentencia que “solicita a las autoridades del Estado colombiano y a las autoridades indígenas de la comunidad Embera Chamí de Risaralda, adopción de medidas urgentes para prohibir de forma inmediata, una práctica que pone en peligro la vida e integridad personal de niñas recién nacidas y desconoce sus derechos en relación con la salud reproductiva y sexual, desconoce la Constitución Nacional y viola los Derechos Humanos”.

La sentencia ratifica, desde el derecho, la mutilación genital femenina como una violación de los Derechos Humanos, teniendo en cuenta que estos son inherentes a cada individuo, sin importar su grupo étnico o país al que pertenezca.

## Perspectivas

El dictamen jurídico entra en contradicción con la postura del sociólogo y antropólogo Armando Correa, quien declara que el derecho humano se ejerce desde la diversidad, y aunque las prácticas no sean las más ideales, no se puede impedir bajo presión la realización de prácticas culturales tradicionales.

Posición que apoyan algunos expertos en Antropología, Sociología y Derechos Humanos, quienes agregan que hay que buscar unas estrategias que permitan llegar a acuerdos, para así erradicar este tipo de prácticas sin atropellar la cultura, lo que se haría posible gracias a que la cultura no es estática y está en constante transformación.

El defensor de Derechos Humanos, Mauricio Alzate Giraldo, sostiene que “lo que más exigen

los Derechos Humanos dentro de la cultura, es el derecho a la libre elección y esa libre elección permite distanciarse, negarse a continuar con los rituales culturales que se sostienen, lo que sucede con estas mujeres es que no tienen todavía decisión, porque son chiquitas, entonces es realmente ahí donde se vulneran los Derechos Humanos, porque no termina siendo un asunto del clitoris, sino una imposición de los adultos”.

Sin embargo, este proceso de libre elección y de autonomía que proponen desde los Derechos Humanos es un proceso de aceptación y transformación desde la comunidad indígena, que conllevará un desarrollo sensitivo, educativo, de acuerdos y acompañamiento, según Alberto Uchima.

Algunos líderes indígenas se han pronunciado al respecto. En una entrevista para el diario El Espectador, Alberto Wuazona Bernaza, consejero mayor de la Organización Nacional Indígena de Colombia (Onic) y miembro de la comunidad Embera Chamí, afirmó que esta es una práctica que tomó por sorpresa a los líderes indígenas, de tal modo que “se notaba que era algo muy delicado, pero desconocido para nosotros, algo nuevo para las comunidades indígenas desde el ámbito político y organizativo del cabildo mayor, con el que la mayoría no estaba de acuerdo”.

Wuazona Enfatiza que cuando se enteran de esta costumbre, se emprende un trabajo fuerte con los docentes, enfermeros, gobernadores veredales, autoridades mayores y, especialmente, con las parteras, con quienes se busca la erradicación de la ablación como parte de una política de la comunidad indígena.



“No se puede impedir bajo presión la realización de prácticas culturales tradicionales”.



Los procedimientos mediante los cuales se realiza esta práctica representan un riesgo para las mujeres, debido a que pueden causar sangrados abundantes, anormales o más frecuentes de lo habitual.  
Foto: Luisa Velásquez.

# Un “pulmón verde” donde se respira biodiversidad

*“Los animales que se encuentran en el zoológico son mensajeros de la conservación”, Gustavo Valencia, coordinador de Educación Ambiental del Zoológico Santa Fe.*

**Alejandra Tobón Molina**  
sexante@amigo.edu.co

El Zoológico Santa Fe, único parque zoológico de la ciudad de Medellín, pasó de ser el estereotipo convencional de exhibición animal a fomentar el cuidado y conservación de la biodiversidad a través de programas de investigación y educación ambiental con alcance local, regional, nacional e internacional.

Este “pulmón verde” se encuentra ubicado en la Avenida Guayabal de la ciudad de Medellín. Fue fundado hace 55 años por la Sociedad de Mejoras Públicas. Es una entidad sin ánimo de lucro que alberga una población aproximada de 1.050 individuos de múltiples especies. Más que un muestrario animal, “este centro se ha convertido en una plataforma donde aterrizan y despegan ideas de conservación de la biodiversidad”, puntualiza Gustavo Valencia Quiroz, coordinador de Educación Ambiental del Zoológico Santa Fe.

Una de las políticas del zoológico ha sido el trabajo educativo que se viene promoviendo de la mano de entes institucionales como Corantioquia, el Área Metropolitana, el Comité Interinstitucional de Educación en Antioquia (Cidea). “Se ha trabajado

en conjunto con estas entidades y otras más del Valle de Aburrá, donde nos hemos unido con un único objetivo: cuidar la biodiversidad”, dice Valencia Quiroz.

**Reproducción en cautiverio**  
“Somos el primer zoológico en Colombia que reproduce en cautiverio, este es el caso del oso andino, emblema actual de nuestra institución”, cuenta José Bernardo Barreiro Luna, comunicador del zoológico.

No obstante, las limitaciones en los hábitats y la falta de recursos, otras especies que han logrado reproducirse en ese espacio son: la guacamaya verde limón, el tití gris y el paujil pico azul. El caso del mono aullador rojo es uno de los más relevantes liderado por una de las plataformas de conservación de este centro, “Ecosantafe”, donde se han rehabilitado y reintroducido 350 de estos animales en sectores como La Pintada y Jericó, y se tiene en investigación el cóndor de los andes.

**Pedagogía ambiental**  
Actualmente el zoológico desarrolla, a través del Cidea, plataformas de investigación como los Proyectos Ambientales Escolares (Prae) y Proyectos comunitarios de educación ambientales (Proceda). A través de mesas ambientales y trabajos en red, cada institución aporta unos objetivos comunes al cuidado de la biodiversidad y la convivencia.

Fredy Bahoos funcionario del Cidea, resalta que la labor del Zoológico Santa Fe ha sido llegar más a la comunidad, salir de los muros. El trabajo que ha hecho con las instituciones educativas y con la comunidad aledaña ha cambiado la rutina, además ha hecho un trabajo muy grande en la parte de investigación.

El Área Metropolitana del Valle de Aburrá, como autoridad ambiental se hace presente en el control y vigilancia de esta entidad, conscientes de la labor que desarrolla en temas de educación, sensibilización y concienciación del cuidado por la biodiversidad. Para Andrés Gómez Higueta, funcionario de la Subdirección Ambiental de Control y Vigilancia del Área Metropolitana, es claro que ningún animal debe ser privado de su libertad y manifiesta: “Los animales que están en el zoo han sido domesticados y de acuerdo con la parte biológica no tienen la capacidad de sobrevivir en su medio natural; los parques zoológicos trabajan recibiendo estos animales para mejorarles la calidad de vida, es darles la oportunidad de que estén vivos dando una garantía de bienestar animal”.

La autoridad ambiental se encarga de hacer control y vigilancia efectiva del cumplimiento de las normas, además de realizar el protocolo de seguimiento a las pautas sanitarias y de bioseguridad. “Hasta ahora, el Zoológico Santa Fe ha cumplido con todo, no existe un requerimiento, realizamos seguimiento al plan de colección cada seis meses, ellos presentan un inventario donde se evalúa y se dan recomendaciones”, afirma Andrés Gómez.

**Una labor deslegitimada**  
Lo anterior es quizá una muestra de la comprometida labor que viene desarrollando todo el equipo interdisciplinario de este centro, que trabaja por un fin único: el cuidado y respeto por la biodiversidad. Pero tener los animales en cautiverio y espacios reducidos ha sido tema de confrontación por parte de las

entidades defensoras de animales y visitantes, lo que ha conducido a deslegitimar, en parte, la función que presta dicho centro.

En este mismo sentido, sociedades animalistas como Pacma, un reconocido partido animalista español, sostiene que “los zoológicos dan la falsa sensación de que están protegiendo a los animales, que contra su voluntad se encuentran reclusos en ellos”.

Nubia Patiño Araque, visitante del zoológico piensa que no es apropiado ver a un animal tras las rejas, ella considera que “no es la forma de educar a los niños” como su hijo Cristian de tan solo 8 años, quien asiste a este parque con la idea de conocer e interactuar con los diferentes animales que se encuentran en la colección de este parque.

Esta labor seguirá siendo asunto de críticas. Para el coordinador de Educación Ambiental, Gustavo Valencia, no es nueva la satanización que sujetos críticos, sin fundamentos, le han dado a su lugar de trabajo, pero como conocedor y participante de la labor de sensibilización que actualmente desarrolla este centro frente a la conservación y educación ambiental, a él solo le resta por decir: “Nadie protege lo que no conoce”.

**Un cambio necesario**  
Por lo anterior, cabe mencionar que el Zoológico Santa Fe ha estado en constante adaptación para alcanzar el estándar de zoológico del siglo XXI. Lo han logrado a través de estrategias educativas y de investigación, puesto que los zoológicos existen para conservar e investigar las diferentes especies y estas mismas acciones se hacen bajo el marco de educación y preservación ambiental.

El comunicador José Bernardo menciona que actualmente se han transformado algunos hábitats mejorándolos a su entorno natural. Este modelo se encuentra en el plan maestro ideado por la Universidad Nacional, el cual será constituido en los próximos cinco años.

Pero el panorama del parque está lejos de esta pretensión. El zoológico dejará de ser una hacienda recreativa, como todavía lo ven algunos de los visitantes. Tal es el caso de Jonathan Guedj, turista francés, quien expresa: “Es bonito el panorama que se puede observar en este lugar, pero creo que aún le falta mucho en la parte de infraestructura, comparado con zoo internacionales, se debe adecuar mejor los hábitats y eliminar las jaulas”.



*Nos hemos unido con un único objetivo: cuidar la biodiversidad”.*



Empleados del Zoológico Santa Fe procuran el cuidado integral de cada una de las especies que se encuentran allí.  
Foto: José Luna.

# Comprar la entrada para abrir tu mente

La diversidad sexual ha creado la necesidad de generar proyectos cinematográficos con inserción social para la comunidad de lesbianas, gais, bisexuales y transexuales.

**Juliana Pérez Sepúlveda**

juliana.perezse@amigo.edu.co

El cine y la diversidad sexual comparten una nueva forma de inclusión social. Las personas LGBTI no solo luchan por la igualdad, también lo hacen por tener un lugar en la pantalla grande. Espacios para ver cine rosa se están dando en Medellín con el fin de afrontar el rechazo de algunos sectores sociales. Un ejemplo es el Ciclo de Cine Rosa, espacio para analizar y visibilizar las problemáticas relacionadas con la diversidad sexual.

Isidro García Nieto, sexólogo y trabajador social, afirma en su texto *Curso sobre la diversidad sexual* que “la heteronormatividad es una ideología que condiciona e indica como debe ser la sexualidad de las personas que vivimos en una sociedad determinada. Con diversidad sexual nos referimos a todas aquellas sexualidades que estarían fuera de lo que impone la heteronormatividad”.

Las personas LGBTI se amparan en la Constitución de 1991 para obtener la protección de sus derechos. A lo largo de la historia, los homosexuales han logrado que se les permita ser maestros en entidades públicas, ingresar a la Fuerza Pública, tener derecho a que su pareja lo pueda afiliarse a la seguridad social, tener derecho a la pensión de su compañero permanente y hasta expresarse cariñosamente en público. A pesar de todo lo que han ganado, todavía faltan algunas conquistas.

## Diversidad sexual al cine

Riccioto Canudo, escritor, poeta y crítico cinematográfico italiano, fue el primero en etiquetar al cine como séptimo arte.

Ramiro Cristóbal, crítico de cine, asegura en su libro *La homosexualidad en el cine* que “durante casi la mitad de sus algo más de cien años de vida, hacer cine con temática gay, constituyó un intento peligroso. Ni siquiera una condena inequívoca de la homosexualidad era considerada por la censura que prefería que no se tocara el tema. Para los censores y la mayoría de la sociedad bien pensante, la homosexualidad no existía o era una aberración tan tremenda que no merecía mostrarse en público. No hay que olvidar que, durante mucho tiempo y en muchos países, la práctica de la homosexualidad era un delito castigado con penas muy severas, la cárcel entre ellas”.

Ramiro afirma en su trabajo



La proyección en Medellín del denominado cine rosa es muestra de que en la ciudad cada vez más hay espacios para la diversidad. Foto: Juliana Pérez.

académico que estas películas son relativamente modernas: “Era impensable hasta hace pocos años una película con un contenido homosexual y los pocos afeminados que aparecían en el cine eran elementos cómicos, secundarios, ridículos, para subrayar el machismo indiscutible del protagonista. Son, además, películas que reflejan una grave carencia en la mayoría de la sociedad. La homosexualidad tiene una cara apenas oculta que se llama intolerancia. Aún en la actualidad, ya comenzado ampliamente el siglo XXI, la homosexualidad es un reto, un barómetro de la amplitud de conceptos para todos, incluida la propia familia del homosexual. En realidad, la homosexualidad siempre ha estado presente en el cine, (hay una primitiva película corta de Edison con connotaciones homosexuales), aunque, desde luego, de forma marginal y minoritaria. Su presencia o la falta de ella ha ido, desde el principio, en paralelo a la consideración, generalmente negativa, de la sociedad hacia esta peculiaridad”.

“Era impensable hasta hace pocos años una película con un contenido homosexual y los pocos afeminados que aparecían en el cine eran elementos cómicos”.

## Películas representativas

*Milk*, la historia del líder homosexual que luchó por los derechos de las personas gais en San Francisco, Harvey Milk, tuvo ocho nominaciones al Óscar, de las cuales ganó dos: mejor guion adaptado y mejor actor.

Las películas con temática LGBTI no solo traen triunfos para sus realizadores, también son re-

presentación de las situaciones que enfrentan cada día.

“Soy gay y creo que lo más difícil de todo fue confesárselo a mis padres, ver la película *I Killed My Mother* de Xavier Dolan me ayudó a recordar muchos de los conflictos por los que tuve que pasar para hacer la confesión a mis padres y seguramente no soy el único”. Testimonios como los de Daniel Rúa son prueba de la importancia que estas películas tienen para los miembros de la comunidad LGBTI.

## Ciclo de Cine Rosa

Camilo Rivera, comunicador audiovisual y miembro de la comunidad LGBTI, afirma: “Como comunicador audiovisual y parte de las nuevas generaciones de realizadores audiovisuales he podido ver cómo muchos de mis colegas nos estamos atreviendo a plasmar en nuestras historias, cortometrajes, guiones, posturas que anteriormente era un tabú contarlas”.

Pero antes también habían otras personas que hacían este tipo de cine, comenta Ramiro Cristóbal: “Hay algunos ejemplos de cineastas que tuvieron el valor de hacer películas que denunciaban la situación de los homosexuales (había leyes en muchos países que los castigaban con la cárcel) tanto en el aspecto social como laboral. Todas esas películas fueron censuradas, prohibidas o quemadas, como en

el caso de la alemana *Distinto a los demás* de Richard Oswald de 1919. Era una película que trataba de la extorsión a un músico gay por su condición”.

El Ciclo de Cine Rosa del Colombo Americano es “un evento que promueve la cultura cinematográfica, enfocándola en las comunidades LGBTI”, asegura el coordinador del ciclo Andrés Murillo. En este se encararan temas como la homofobia en los colegios, el rechazo de muchos sectores sociales, cómo afronta una pareja homosexual asuntos como la adopción y el matrimonio. En el ciclo realizan un componente académico que tiene como objetivo capacitar a los habitantes de la ciudad, por medio de una información académica cualificada, representada en talleres y conferencias con funcionarios públicos, Fuerza Pública, organizaciones del sector, docentes y estudiantes que buscan reivindicar los derechos de la población LGBTI.

## Trabajando en la inclusión

“El Colombo Americano, con el apoyo de la Alcaldía de Medellín, son partícipes de la inclusión en este proyecto del ciclo”, afirma Andrés Murillo. Por su parte Camilo Rivera, miembro de la comunidad LGBTI, solo conoce dos sitios donde proyectan este tipo de cine: “En el Colombo Americano y en Casa Teatro, aquí también hay docentes de apreciación cinematográfica que proyectan películas con inclusión. Hacen falta más lugares donde se trabaje esta inclusión en el cine”.

Rivera dice que “al asistir a este tipo de eventos se está ayudando a promover, y cada día será más la necesidad de abrir otros espacios e incluir más cortometrajes, reportajes, largometrajes y películas”.

Aunque según el Dane la asistencia a cine en las cabeceras municipales de Colombia en 2014 aumentó, por parte de la población de 12 años y más, pasando de 31,1% en 2012 a 33,8 % en 2014, las películas con temática homosexual aún no tienen una gran acogida, debido, entre otros factores culturales, a que en su mayoría son producciones independientes, por ello su exhibición no es tan profusa como otro tipo de cine más comercial, con audiencias más numerosas. Sin embargo, poco a poco se ganan espacios como el Ciclo de Cine Rosa, que contribuyen a generar reflexión en torno a la diversidad.

# Centros culturales, espacios de integración

**Daniela Michelle Zabala Arango**  
daniela.zabalaar@amigo.edu.co

Los centros culturales son puntos de encuentro para las comunidades. Allí se promueve la cultura como mecanismo de transformación social por medio de cursos, talleres y actividades artísticas que generan integración entre los ciudadanos. En Medellín, existen múltiples espacios que cumplen con esta función como los parques biblioteca, los teatros, los museos y casas de la cultura, entre otros.

Uno de estos lugares de encuentro es el Centro de Desarrollo Cultural de Moravia, ubicado en Aranjuez, en el sector Cuatro Bocas. Allí se ofrecen a la comunidad cursos y talleres en diferentes temas culturales y artísticos y se mantiene una programación constante que va enfocada a todo tipo de público, para que la comunidad explore diferentes opciones y todas las personas tengan la oportunidad de participar en las actividades que deseen.

Otro de los espacios culturales de la ciudad, es el Museo de Arte Moderno de Medellín (Mamm) el cual está ubicado en el sector Ciudad del Río, desde hace cinco años. Allí se realizan talleres y cursos para el público en general y se mantiene una constante programación con las visitas a las exposiciones vigentes. El Museo cuenta con tres salas para las exposiciones, las cuales cada tres meses albergan a nuevos expositores.

Al Centro Cultural de Moravia asisten entre 200 y 500 personas por día, mientras que al Museo de Arte Moderno lo visitan cerca de 7.000 al año. Los dos centros culturales son sitios donde va la gente a compartir sus pensamientos. Juliana Múnera, directora de visitas del Mamm, explica que los centros culturales promueven la diversidad porque “finalmente para eso son. Tanto el arte como la cultura permiten evidenciar la diversidad en la que las personas se hallan inmersas”, dice.

Gloria Ospina es líder comunitaria de Moravia; ella cree en el poder de transformación social que tienen los centros culturales en las comunidades que participan en ellos, en sus diferentes actividades y en sus propuestas artísticas, ya que el Centro Cultural es para que las personas de una comunidad se reúnan allí y

*Según la Ley 397 de 1997, la cultura colombiana se asume como el “conjunto distintivo de rasgos espirituales, materiales, intelectuales y emocionales que caracterizan a los grupos humanos y que comprende, más allá de las artes y las letras, modos de vida, derechos humanos, sistemas de valores, tradiciones y creencias”.*

propongan actividades de acuerdo con sus intereses y para que se visualice la pluriculturalidad presente en el Centro.

Sobre la diversidad que se encuentra en un Centro Cultural como el de Moravia, Ana María Restrepo, coordinadora del Centro de Desarrollo Cultural de Moravia señala con convicción: “Yo creo que lo que más hay en este lugar es diversidad; más que cualquier otra cosa. Diversidad en todo, en la programación, en la gente que lo habita, en los grupos musicales o artísticos, en las edades, en la forma de expresarnos, en los cursos de formación que se ofrecen, en los géneros artísticos a los que le apuntamos”.

Igualmente, Ana María Navas, coordinadora de educación del Museo de Arte Moderno de Medellín, señala que para ella, la diversidad es la oportunidad de conocer e interactuar con las personas y esto se puede lograr a través del arte, porque “es poner a pensar a la gente en todo momento, de una manera cómo este vio la vida, cómo este la plasmó en su obra y cómo esto puede reflejarse en algo que a ti te interese en tus recuerdos, en tus conocimientos, en tus vivencias”.

Sobre el objetivo del Mamm, Navas señala que, como museo vivo que es, este “abre espacios para que la gente venga y disfrute de las exposiciones y participe de los talleres”. Por su parte, Jorge Bejarano, director de educación y cultura del Museo, al referirse a la pluralidad cultural del Mamm, dice: “Tratamos de ser lo más pluricultural posible y tener una agenda y una propuesta cultural muy amplia para que las personas entiendan que el Museo no es solo venir a visitarlo una vez al año, sino que este es un museo que está cambiando todo el tiempo”.

**Programas que se destacan**  
El Centro de Desarrollo Cultural de Moravia ha fomentado la creación de un grupo de jóvenes líderes de la comunidad para que

desde la diferencia, empiecen a hacer otro tipo de liderazgo enfocado a crear cultura y arte, cuenta Evelyn Carvajal, trabajadora social creadora de esta iniciativa llamada Liderarte, la cual brinda un espacio a los jóvenes para que lideren proyectos que beneficien a la comunidad.

Un integrante de Liderarte es Juan Esteban Aristizábal, quien afirma que este proyecto “nace más que todo por una necesidad de juntar jóvenes para que dialoguen acerca de las cosas del barrio y también para que sean ellos los voceros de la comunidad”. Agrega que así es más fácil conseguir la participación de la comunidad. Además, por este medio ha conocido diferentes personas y ha logrado concebir la diversidad como “las distintas formas de pensar, actuar y moverse en un medio”.

Así como en Moravia está el programa Liderarte, en el Mamm se encuentra Creativos, un programa de arte para niños que busca un pensamiento crítico, que promueve la tolerancia, el respeto hacia la opinión del otro y que los niños sean más asertivos. María Angélica Navas explica: “Al programa asisten niños en situación de vulnerabilidad, como también de estratos altos. Lo importante es que mediante el arte se conviva y se enseñe”.

## Cultura para todos

La diversidad se promueve tanto en el Centro Cultural Moravia como en el Mamm, y para eviden-

ciarlo Evelyn Carvajal cuenta que el año pasado en el Centro de Desarrollo Cultural de Moravia hicieron un bazar de la diversidad sexual y a la gente le gustó; tanto así, que el evento terminó tres horas después de lo planeado. “Fue muy bacano porque la gente aceptó eso y nosotros pensamos que no lo iban a hacer”, agrega Evelyn.

Igualmente, Ana María Navas, del Mamm, recuerda que en una visita de universitarios, guiada por ella, todos estaban metidos en su celular mientras recorrían la exposición de la artista Johhana Calle: *Las chicas de Acero*, que alude de manera simbólica a la violencia y al sufrimiento de la mujer por su causa, hasta que un joven del grupo de pronto dijo: “Yo conocía a algunas de esas chicas”. Ella sostiene que el arte llega a las personas de una manera diferente “porque algunos viven las cosas en carne propia y a otros les despierta cierta sensibilidad. El arte no solo demuestra dolor, también tiene muchos matices”.

## El reto de la diversidad

Para Jorge Bejarano, el reto de la diversidad es luchar contra la homogenización de la cultura, ya que la globalización induce a seguir ciertas culturas y tendencias. Además, dice que “lo que nos hace ricos, lo que nos hace vivir, es ser diversos y tener pluralidad. Todo lo que no se mixture y lo que no se mezcle y lo que no se combine desaparece”.

Para Evelyn Carvajal, la diversidad “es la capacidad de convivir en un mundo lleno de sabores, olores y colores; de poder disfrutar del encuentro, pues la diversidad somos todos”. Para ella, la diversidad es inherente al ser humano y está presente en todo ámbito de la vida; así mismo, cree que es una de las mayores riquezas de los seres humanos, e invita a pensar: “¿Qué seríamos nosotros si no fuéramos diversos?”.



Los centros culturales son espacios propicios para las manifestaciones artísticas y la integración ciudadana. Foto: Daniela Michelle Zabala Arango.



# Secuelas de una guerra arbitraria: indígenas en la ciudad

*“Para los pueblos indígenas de Antioquia, el territorio es centro de desarrollo cultural y cosmogónico, no debe convertirse en escenario de guerra o conflicto”: OIA.*



El conflicto armado ha sido uno de los factores que atenta contra la riqueza cultural de las comunidades indígenas del país. Foto: Luisa Valencia Álvarez.

**Luisa Valencia Álvarez**

[luisa.valenciaal@amigo.edu.co](mailto:luisa.valenciaal@amigo.edu.co)

**P**or el conflicto una pierde totalmente a la familia, la cultura de una, la vida de una. Todo eso. Una no enloquece por Diosito que da tanta fuerza y valor.

—¿A qué religión pertenece usted?  
—Yo estoy en la Universal: centro de ayuda espiritual.

—¿Desde hace cuánto?

—Hace seis años, gracias a Dios, conocí a mi Dios. Él es quien me ha dado fuerzas de seguir hacia adelante.

Fabiola Carupia es indígena perteneciente al pueblo Embera Eyábida del corregimiento Pavarandó Grande, en el municipio de Mutatá. Cuando tenía doce años fue amenazada por las Fuerzas Armadas Revolucionarias de Colombia (Farc), grupo que la desplazaría tres años después. Conoció de cerca el reclutamiento forzado cuando a uno de sus siete hermanos se lo llevaron; tiempo después, fue asesinado. Ella no duda en asegurar que el conflicto armado ha sido el principal antagonista de su destino, aunque haya comenzado a existir para el Gobierno cuando entendió que pertenecer a una minoría étnica no era un impedimento para luchar por el reconocimiento de sus derechos.

Eyábida significa habitante de la montaña. Este pueblo embera constituye en Antioquia el 59 % de la población indígena, cerca de

15.345 personas según 31 censos municipales realizados en el 2011. Ómar de Jesús Tascón, asesor de territorio y ex vicepresidente de la Organización Indígena de Antioquia (OIA), afirma que esta ha sido la población más afectada por los grupos armados en el departamento.

Un informe presentado en el 2014 por la Consultoría para los Derechos Humanos y el Desplazamiento Forzado (Codhes) y la Organización Nacional Indígena de Colombia (Onic) evidencia que casi el 20 % de la población embera en Colombia ha sido desplazada, siendo Antioquia una de las zonas con mayor expulsión. Carupia representa solo una mínima parte de las víctimas, pero su historia se ve reflejada en muchas otras memorias; su adaptación a la conducta urbana es la forma con la que ella y los indígenas afectados por el conflicto buscan sobrevivir luego de haberlo perdido todo.

Fabiola todavía conserva su vestimenta indígena y usa accesorios tradicionales de su cultura; a veces se viste “como nosotros”, pero asegura, en un tono que busca no herir a las mujeres de ciudad, que se siente como un hombre cuando usa jean. La pintura facial, muy común en su pueblo, la trasladó a sus uñas, las cuales deja al descubierto con las sandalias que lleva puestas: decoradas y apretadas, que si las usara en la montaña no le permitirían avanzar grandes extensiones sin sentir dolor. Su obligada llegada a la

ciudad la alejó de la naturaleza y, por consiguiente, de los espíritus que a ella pertenecen; ahora, y desde hace seis años, asiste a un culto en el que ora y alaba a un Dios que no conoció ni extrañó durante la mayor parte de su vida.

## Violación de sus derechos

Los pueblos indígenas han sido otras víctimas de una Colombia sin memoria. El no reconocimiento de su existencia, como lo reclama Carupia, es el principal motivo por el que ellos se sienten obligados a pedir atención y a esforzarse para que sus derechos sean respetados.

En un informe emitido en el 2014 por la Onic, se manifiesta que los pueblos indígenas en el país han sido la población más vulnerada por el conflicto armado colombiano. En este se afirma que “el escenario de la guerra se ha trasladado materialmente a los territorios indígenas, por lo cual nos ha victimizado directamente”. Entre enero y septiembre del año pasado se presentaron 3.193 casos de violación a los Derechos Humanos. Actos como acciones bélicas, amenazas (individuales y colectivas), confinamiento, desplazamiento forzado, detención arbitraria, homicidio, reclutamiento forzado y violencia sexual son solo algunos de los padecimientos de los indígenas afectados.

Según el politólogo Miguel Pabón Aguilar, la autonomía de las comunidades indígenas se ha visto confrontada por el uso desbordado de la fuerza, frente a la posibilidad que tienen estas de defenderse. “Hay una desprotección por parte del Estado para que las comunidades indígenas conserven sus territorios, pero también hay una intención de abandono para que ellos tengan que salir y estos espacios puedan ser otorgados a personas privadas”.

Conforme al Artículo 30 de la Declaración de las Naciones Unidas sobre los Derechos de los Pueblos Indígenas, está prohibido el desarrollo de actividades militares en territorios indígenas, por lo que la fuerza pública también vulnera los derechos de estos habitantes al hacer presencia y utilizar sus tierras como escenarios de operaciones militares.

Sobre esto, Armando López Upegui, abogado y funcionario de la Procuraduría General de la Nación, asegura que “en tiempos de paz no tiene por qué haber presencia militar. Ahora, eventualmente, en razón

del conflicto armado interno, se puede dar el caso de que se admita para efectos de protección de la propia población”. Y hace referencia al Artículo 94 de la Constitución Política, que trata sobre la garantía de los derechos inherentes a la persona.

## Aculturación

Abadio Green, el único indígena con doctorado del país y quien es considerado uno de los mejores 30 líderes de Colombia, ha sido un defensor de la preservación de las culturas indígenas. Él defiende que la muerte, la pérdida de la cultura y de las tradiciones no solo se dan porque hay conflicto armado en el país, sino porque existen políticas del Estado que plantean el exterminio de los pueblos.

“Todo el trabajo de la Iglesia Católica, todo el trabajo ideológico que han hecho durante los 500 años, lo que ha hecho es quitarnos el ojo indio y meternos el ojo blanco, nos quitaron el olfato indio y nos metieron el olfato del occidente, nos quitaron el oído. Entonces nos dicen que somos indígenas pero todo nos lo han quitado”, agrega Green.

Llegar al casco urbano implica para los indígenas el abandono de sus costumbres, cambian su conducta para adecuarse a la de la ciudad. “En la ciudad todo es plata y eso a mí me afecta mucho. En cambio allá uno siembra todo y no tiene que estar pagando pasajes; a donde va, uno va a pie, y si tiene un caballo se montó y se fue”, recuerda Carupia mientras expresa el deseo de volver algún día a su finca.

## Conflicto y reconocimiento

En el Artículo 7 de la Constitución, el Estado reconoce y protege la diversidad étnica y cultural de Colombia. Tascón y Green concuerdan en que este artículo y las leyes que amparan a los indígenas han sido más un discurso que una realidad. Además, coinciden en que los indígenas no han sido reconocidos ni como etnia ni como reales víctimas del conflicto, su condición de diversos y el ser una minoría étnica ha hecho que sean “abandonados e ignorados”.

El conflicto armado, ajeno a los intereses de los pueblos indígenas, los ha involucrado y violentado, pero los ha afectado más el desconocimiento y la desatención a lo que a ellos les sucede, porque, como dice Green: “El conflicto armado no se da simplemente con las armas, en el momento en que usted no reconoce al otro, no valora al otro, también está matando”.

“El conflicto armado no se da simplemente con las armas, en el momento en que usted no reconoce al otro, no valora al otro, también está matando”.

# La diversidad funcional, nuevos retos en el ámbito laboral

*A pesar de las brechas que dificultan la igualdad de oportunidades, las personas con discapacidad continúan la lucha por ser incluidas en el campo laboral.*

**Yulieth Milena Herrera Uribe**  
yulieth.herreraur@amigo.edu.co

Según cifras del proyecto Pacto de Productividad, en Colombia se tiene registrado un 15,5 % de personas con discapacidad en el campo laboral, y tan solo 2,5 % de éstas tienen una remuneración salarial, como es el caso del Doctor Gustavo León García Correa, quien trabaja como Fiscal 126 local de la Seccional de Fiscalía de Medellín; por otro lado, está Mongelber Ovando Carda, quien a los siete años perdió su visión a causa de un desprendimiento de retina, y hoy se gana la vida vendiendo minutos en el barrio Aranjuez de la capital antioqueña.

Estas dos personas son el reflejo de que la problemática laboral que vive la población con diversidad funcional va en aumento, como lo afirma el optómetra Dairo Alberto Corredor Becerra, quien también reconoce que es muy complicado para esta población pasar los exámenes médicos que les exigen las empresas cuando aplican para una vacante laboral.

**Oportunidades de inclusión**  
Actualmente, el gobierno colombiano no tiene datos estadísticos que ayuden a conocer realmente cuántas personas con discapacidad funcional hay en el país, ya que el último censo que se tomó en cuenta a esta población fue en el 2005. Pero no todo es negativo, puesto que en el 2008 el Banco Interamericano de Desarrollo (BID) impulsó el proyecto Pacto de Productividad, conjuntamente con la Fundación Corona, cuyo objetivo principal fue mejorar las oportunidades de empleo, contribuyendo así a la inclusión económica y social de esta población.

Desde otro ángulo, la Unidad de Discapacidad Ser Capaz, quien también trabaja en pro de las personas con discapacidad y acompañado de la anterior administración de la ciudad de Medellín, en cabeza del exalcalde Alonso Salazar Jara-



Incluir a las personas con discapacidad visual en el mundo laboral es uno de los retos que, como ciudad innovadora, enfrenta Medellín. Aunque existen logros, aún falta mucho por avanzar. Foto: Yulieth Milena Herrera Uribe.

millo, respaldó con el Acuerdo 86, la Política Pública de Discapacidad en el año 2009, la cual impulsa la inclusión laboral de estas personas.

Al respecto, Leonor Sánchez Bernal, supervisora de contratación de la Unidad de Discapacidad, afirma que “para lograr la vinculación laboral de estas personas se requiere un procedimiento previo y largo en donde ellos deben demostrar su interés, ganas, actitud y compromiso, para así garantizarles un proceso completo y seguro en su vinculación laboral”.

En los últimos tres años, la Unidad de Discapacidad ha logrado vincular en el campo laboral a 26 personas con discapacidad visual, cifras que según Sánchez Bernal demuestran el buen trabajo que se viene realizando desde las diferentes mesas de apoyo de esta institución.

Por otra parte, el programa Sena Incluyente promueve la educación superior para las personas con discapacidad, ofreciendo una formación titulada como técnicos y tecnólogos. Al respecto, Yania Rivas Perea, líder del programa, comenta que actualmente se ha podido ubicar diez personas con discapacidad visual en diferentes sitios de la ciudad, demostrando la efectividad del programa.

Desde otro punto de vista, Marta Cecilia Hernández González, docente de ética del Instituto Educativo Francisco Luis Hernández Betancur (Ciesor), plantea que “solo el 1 % de los estudiantes con discapacidad visual de la institución logran acceder a la formación

superior”. Según ella, porque dicha situación se hace un poco difícil para que ellos entren al campo laboral, debido a que las oportunidades que se les presenta son reducidas, al no terminar su proceso de formación por diferentes situaciones sociales, culturales, afectivas y, principalmente, económicas, incrementando la tasa de desempleo en el país.

Ovando Carda, quien no finalizó su educación básica secundaria, por el deseo de independizarse, comenta que le gusta ser independiente, porque así se siente libre y por eso no tiene necesidad de emplearse. Por otro lado, el fiscal García Correa, reconoce estar muy agradecido con la institución, porque esta, desde un principio, le depositó su confianza, creyendo en él a pesar de su discapacidad visual.

## Apoyo a medias

Aunque el Estado colombiano tiene la Ley 361 de 1997 resguardada en la Constitución Política de Colombia de 1991, que en su Artículo 24 plantea: “Las empresas públicas y privadas que contraten a personas con discapacidad tendrán beneficios arancelarios en la importación de maquinaria y equipos especializados en manejo de estas personas”; asimismo, el Artículo 31 de esta ley dice: “Tendrá una deducción de renta del 200 % en valor del salario y prestaciones de cada trabajador contratado que presente una limitación de más del 25 %”. Esta ley en Colombia no se cumple en su totalidad, según Abelardo Segundo Duica Granados, fiscal 104 de la Seccional de Fiscalía de Medellín. Afirma, además, que el empleador está en la libertad de vincular en su nómina a personas con discapacidad, por consiguiente, no es obligatoria su contratación.

La Red de Discapacidad (Reddis) es una plataforma que

promueve, conjuntamente con Google, la facilidad de su uso y la familiarización de estas herramientas tecnológicas por parte de personas con discapacidad, dándoles así la oportunidad de entrar a un proceso laboral. Asimismo, incentivan la participación de las empresas en el ámbito nacional para que puedan vincular laboralmente a esta población, este proyecto apoya la participación de estos entes laborales y administrativos en la política pública que tiene el país.

Para Rivas Perea, las empresas no se deben fijar en el grado de limitación funcional que tienen las personas con discapacidad, lo que sí les debe interesar, como es el compromiso del Sena, es la competitividad y el perfil que tienen a la hora de desempeñarse en cualquier labor, ya que para ella “no existen personas con discapacidad”. Por otro lado, Sánchez Bernal afirma que la Unidad de Discapacidad se ha interesado en brindar un verdadero acompañamiento de sensibilización a las empresas y empleadores que vinculan en sus nóminas a estos excepcionales seres humanos, puesto que se pueden desempeñar, igual o mejor en las mismas labores que realizan las personas sin discapacidad.

Sabías que más de un tercio de la población en Medellín vive en situación de extrema pobreza.

**Haz parte**  
y construyamos juntos una Medellín más justa y sin pobreza.

**TECHO**

Búscanos en  
**FACEBOOK**

Voluntarios  
**TECHO** Medellín

# Diferentes caminos hacia la salvación

*Representantes de la Iglesia Católica defienden que no existe discriminación hacia personas que practiquen otros cultos religiosos, por lo menos no desde la institución.*

**Glenys María Cassiani Rodríguez**  
glenys.cassianiro@amigo.edu.co

El párroco Rafael Posada lleva veinte años en la iglesia La Candelaria en el centro de la ciudad de Medellín. Sostiene que el ser humano en toda su historia tiene conflictos por raza, territorio y religiones: “Esas son las grandes guerras de la humanidad”. No obstante el Concilio Vaticano II trabajó esta situación como parte de un proceso de humanización.

Posada señala que hay diferencias con las doctrinas de la religión cristiana. “Nosotros somos católicos apostólicos y romanos, los cristianos no lo son”. Expresa que no siguen la línea del papa, la jerarquía de la Iglesia, el magisterio ni aceptan los sacramentos. “Esa es la gran división entre nosotros”, aclara el sacerdote.

Según Richard Gamboa Ben-Eleazar, en un artículo para la Revista *Nova et vetera* publicado en el 2013, afirma que existe en el país un conflicto religioso manifiesto y de mucha más duración que el conflicto armado. Para algunos sectores lo anterior es aberrante y carente de todo rigor científico.

## Otra mirada

Para Nicolás Ocampo Jiménez, pastor de la iglesia cristiana Cuadrangular Calle Colombia en Medellín, no es nuevo el tema de la discriminación y la persecución hacia otros cultos religiosos y todos aquellos que se desprenden de la reforma protestante, a pesar de que la Constitución de 1991, en su Artículo 19, garantiza la libertad de cultos. Aún así, el líder manifiesta que en los cultos evangélicos conviven ciudadanos de todos los partidos, movimientos y grupos políticos con sus diversos matices.

En su Ministerio no siempre ha tenido tropiezos discriminatorios, aunque relata que alguna vez fue invitado por dos sacerdotes católicos a uno de los centros de educación más grandes de la ciudad, del cual eran directores, y le expresaron como preámbulo que no fue fácil para ellos que desde la Curia les concedieran el permiso para invi-

tar a un pastor cristiano a brindar una charla de religión a aproximadamente 800 alumnos.

## Un caso de discriminación

El conflicto de religiones se refleja en las instituciones educativas y en las familias. Estefanía Moreno Ruiz es cristiana desde los cinco años de edad, en la actualidad tiene dieciséis años y relata que sufrió burlas por parte de sus compañeros del colegio, además de situaciones donde la excluían de actividades por ser cristiana: “Al principio me sentía mal, pues creía estar vetada para hacer ciertas cosas”.



*“Cuando se reunían para rezar el rosario, mi abuelita me excluía diciendo que no podía estar ahí porque yo era evangélica”.*

En su casa fue víctima de discriminación, debido a que no se contemplaba la posibilidad de practicar otra religión diferente a la católica: “Cuando se reunían para rezar el Rosario, mi abuelita me excluía diciendo que no podía estar ahí porque yo era evangélica”, manifiesta Estefanía.

## Defendiendo la convicción

Algunos feligreses como Beatriz Gómez Hernández sienten que la Iglesia Católica es la religión verdadera. Considera que otras denominaciones surgieron producto de la ignorancia: “Son iglesias de garaje, solo billete”. Beatriz defiende su fe condenando rotundamente la existencia de otras religiones.

Pero no todos los feligreses opinan igual que Beatriz Gómez. María Elena Ospina es católica apostólica y romana, “practicante más no fanática”, asegura. Según ella, la iglesia tradicional es la que propició la discriminación hacia otros cultos religiosos por ser una institución que busca mantenerse. María Elena respeta el fanatismo en las personas, pero aclara que no lo comparte.

## Otras prácticas religiosas

Bhagavati Visnupriya Devi Dasi es el nombre espiritual que adoptó Marcela Torres hace siete años y es el que lleva en su documento de identidad. Es líder espiritual en los *hare krishna*, religión que nació

en Asia. Bhagavati manifiesta que respeta los otros cultos religiosos y que, hasta el momento, no percibe gestos de discriminación, pese a que su doctrina se diferencia de otras religiones por tener comportamientos muy diferentes a los conocidos en la cultura occidental.

El rabino Boaz Fariñas, de 39 años de edad, se encarga de enseñar la ley en una sinagoga judía en Prado Centro. A diferencia de otras religiones, los judíos tienen un principio básico: no aceptan la idea que plantea la Iglesia Católica y cristiana de que las personas tienen que creer en Jesucristo para ser salvados.

Aún así, Fariñas respeta otras prácticas religiosas y a sus creyentes, pues afirma que es un derecho de todo ser humano: “No discriminamos a nadie por practicar otra religión, tampoco nos hemos sentido discriminados en los ochos años que llevamos en Medellín”.

## Ideologías diversas

Según el sociólogo Elkin Horacio Riaño Díaz, para analizar los

fenómenos conflictivos entre las religiones se debe hacer hincapié en las ideologías más que en las propias religiones. “Las ideologías son diversas y con gran poder en la mente del sujeto, al extremo de decidir asesinar a una persona por defenderlas”.

Para Riaño, bajo el lente sociológico, nunca se podrá concebir que una religión sea buena o mala o que ella comprometa algún factor que esté basado en juicios de valor.

Tatiana Celis Vega es psicóloga y reconoce que existe un conflicto religioso que generó discriminación, pero no propiciado por la Iglesia Católica sino por la estructura social tradicional. Desde la psicología, Celis sostiene que la intolerancia y división de fe se dan por prejuicios sociales, los cuales se manifiestan en las expresiones y actitudes de la persona.

La diversidad de religiones aunque es un conflicto silencioso, siempre será motivo de controversia. Sin embargo, en la actualidad, no es tan dominante la problemática como años atrás, pues como dice el párroco Rafael Posada: “Todo hace parte de un proceso de humanización”.



En Colombia, según la Constitución Política, toda persona tiene derecho a profesar libremente su religión y a difundirla en forma individual o colectiva. Foto: Glenys Cassiani.

# Transformaciones corporales: la piel como lienzo

Liceth Verónica Londoño Gómez

sextante@amigo.edu.co

El cuerpo humano ha sido ancestralmente objeto de curiosidades y controversia; prohibiciones y deseo; admiración y crítica; cultivo e intervenciones; templo de lo sacro y de lo profano; escenario de lo estético y lo grotesco; aumentado y reducido, para muchos es el vestido del alma.

Existen diferentes posiciones frente a las transformaciones corporales. Una de ellas es la del párroco de la iglesia San Gregorio Magno, Eduardo Yepes. El sacerdote expresa que “la Iglesia Católica, frente a cualquier tipo de transformación, no está de acuerdo. Si una mujer se pone implantes de senos, para nosotros es pecado, debido a que son operaciones estéticas que van en contra de la ética. Ahora, imaginen cuando alguien se transforma para ponerse cachos y parecerse al diablo. La Iglesia no está de acuerdo con esto, porque va en contra sus principios; y fuimos creados a imagen y semejanza de Dios, y eso nos hace seres perfectos”.

Ahora bien, en la sociedad occidental, en algunas ocasiones, se utiliza el cuerpo como una forma de rebeldía. Para trascender y anarquizar esa sociedad, las personas se realizan transformaciones corporales. Jhon Mauricio Tabor, antropólogo del Centro de Estudio en Salud (CES), explica que “toda intervención sobre el cuerpo hace parte de la identidad humana, que es la única que se interesa en transformarlo. En algunos casos, por temas relacionados con necesidades fisiológicas, acercando al cuerpo a un estándar esperado. Las personas intervienen su corporalidad, por ejemplo, con el tatuaje, horadación, escarificación, implantes, prótesis dentales, entre otros”.

Para algunos, las transformaciones son una moda; para otros, una expresión artística y un rescate de tradiciones ancestrales. También hay quienes lo ven como resultado de un inconformismo hacia sus cuerpos. Para Hernán Andrés Marín, psicólogo de la Universidad Cooperativa de Colombia: “La transformación sexual o corporal obedece a un espíritu rebelde basado en premisas biológicas. Hay personas

Los seres humanos tienen distintas formas de asumir su cuerpo. En ocasiones, la búsqueda por marcar diferencia y sobresalir ante la sociedad, lleva a convertir el cuerpo en soporte de representaciones y cambios que llegan a considerarse tabúes.



Muchos de los que transforman su cuerpo ven en estas prácticas una manera de expresarse y las convierten en un estilo de vida. Foto: Sleaf calderón.

que nacen creyendo que ese no es su cuerpo, ni su forma, entonces deben cambiar y buscar otra satisfacción que sea diferente de lo que biológicamente les tocó. Esta elección hace que la persona opte por una realidad diferente a su propia realidad”.

## Otra manera de ser

Se dice que el hombre siempre será el eterno insatisfecho, porque quiere y espera más de lo que tiene. El deseo de agrandar o de subvertir a la sociedad, son factores que influyen en la búsqueda de un cuerpo “perfecto” y de una imagen. Por ello, se hacen transformaciones en diferentes partes de su anatomía.

La modificación corporal se ha convertido en un estilo de vida para estas personas. Ligan sus valores espirituales, morales, y plasman

sus expresiones, historias y pensamientos en su cuerpo. Ese es el caso de Maria José, conocida como “la mujer vampiro”, una mexicana ícono mundial de las transformaciones corporales. Maria se ha sometido a varias operaciones y ha transformado el 96 % de su cuerpo con tatuajes, perforaciones, colmillos alargados y cuernos hechos en titanio. Dice que encontró en las modificaciones una forma de sentirse y expresarse libremente. Su piel le sirvió como lienzo para pintar sus alegrías y tristezas, e incluso el amor por sus hijos.

## No soy diferente al resto

Por su parte, Carolina Santa, otra transformista y tatuadora, ve en

las modificaciones corporales una expresión artística y cultural, así mismo, un estilo de vida: “Con mis tatuajes represento la madre trabajadora que soy, lo mismo que representa cualquier otra mujer. No soy una persona diferente solo por mis gustos, ropa o maquillaje. Mi mayor motivación es el arte; lo inicié porque es algo que hace parte de mi vida; nació en el seno de mi familia donde hay diseñadores, publicistas y tatuadores”.

Además, expresa que en ocasiones se ha sentido rechazada por sus piercing y múltiples tatuajes, pero esto no le afecta: “Yo me siento una mujer linda, diferente y femenina como todas, a pesar de mis gustos y transformaciones. La verdad encuentro placer al hacerme otro tatuaje, porque ver los resultados en mi cuerpo es lo que me hace feliz; quiero llenarme de tatuajes porque es lo que me identifica”.

## Concepciones de la sociedad

La modificación estética es vista con normalidad por la sociedad, y más en una ciudad como Medellín, que ha sido escenario polémico de cirugías estéticas. Hay mujeres que no ven sus cuerpos atractivos y deciden cambiarlo, ya sea aumentando el tamaño de sus glúteos o de sus senos. Lo quieren acercar a un estándar que ha sido creado por la sociedad occidental. Vicky Graciano es una mujer de 45 años que ha modificado su cuerpo con intervenciones como la liposucción e implantes de glúteos. Expresó que no se sentía bien con su cuerpo, pues no era como lo quería. Antes de practicarse estas transformaciones le dijo a su familia que si no se operaba prefería morir. Ahora dice que está feliz y hermosa.

Hombres y mujeres han desafiado las normas para cambiar su cuerpo y marcar la diferencia. A veces, estas modificaciones son irreversibles y pueden traer diferentes enfermedades, incluso la muerte. Así lo manifiesta Lilia García, médica general de la Universidad de Antioquia: “Estas transformaciones pueden generar diversas infecciones, VIH y bacterias como el *Staphylococcus aureus*, que producen en el cuerpo una infección que viaja por la sangre, el cerebro, riñones e hígado. Es difícil de controlar, porque el sistema inmunológico falla y el organismo produce anticuerpos de forma desorganizada. El cuerpo se auto ataca y la persona puede llegar a morir.

La médica García aclara que la medicina tradicional no trata estos implantes, porque siempre se debe manejar la anatomía natural. El objetivo es que los pacientes se vean sanos. “Para qué implantarle un cuerno a una persona si él no lo necesita. Esto es algo que va contra la ética profesional y no se ve estético”.

Las personas toman determinaciones de acuerdo con lo que reciben del contexto. En relación con la aceptación por parte de la sociedad, Mauricio Tabor afirma: “Cualquier persona puede hacer lo que quiera con su cuerpo. Creo que es importante tener una mirada comprensiva. Hay que reconocer que el otro es distinto a mí”. Se trata más de escuchar, explorar qué tiene el otro para decir respecto a sus intervenciones. Los cambios que le hacen las personas a sus cuerpos son una decisión autónoma y acorde con su cultura.

# La discapacidad cognitiva, en la carrera hacia la inclusión educativa

Laura Meliza Vélez Muñoz  
laura.velezmu@amigo.edu.co

El acceso a la educación de grupos vulnerables es limitado. Sin embargo, en Colombia algunas instituciones educativas han logrado avances significativos en la gestión incluyente de personas en condición de discapacidad (PCD) cognitiva, que abarca entre otros, los síndromes de Asperger, un trastorno del desarrollo cerebral; la microcefalia, el desarrollo insuficiente del cráneo que genera atrofia cerebral; y el autismo, un trastorno psicológico que dificulta las relaciones sociales y altera la comunicación.

El documento *Orientaciones generales para la atención educativa de PCD, en el marco del derecho a la educación*, entregado en el año 2012 por el Ministerio de Educación Nacional (MEN), expone: “Las instituciones deben desarrollar propuestas que busquen la adecuación de las condiciones para favorecer el acceso, la permanencia y el aprendizaje de toda la población”.

**Un modelo pedagógico diverso**  
De las 407 instituciones educativas de la ciudad de Medellín, el colegio Alfred Binet de la comuna 9, es uno de los 21 colegios que son modelo de excelencia por su gestión escolar y mejoramiento de la calidad, priorizando la inclusión de la PCD. León Giraldo Betancur, director pedagógico, relata: “Después de asistir en el año 2010 a un congreso con el Tecnológico de Antioquia y la Alcaldía de Medellín que se llamó: ‘Educación Inclusiva con Calidad’, empezamos a implementar la ‘Guía 34 para el Mejoramiento Institucional’, con un enfoque inclusivo y aplicamos un instrumento de diagnóstico llamado índice de inclusión”.

Por estas razones y en cumplimiento con lo estipulado en la Ley Estatutaria 1618, de febrero 27 de 2013, que garantiza el pleno ejercicio de los derechos de las personas con discapacidad, el colegio Alfred Binet incluye entre sus estudiantes a Luis Eduardo Betancur, un niño en condición de discapacidad cognitiva con dos diagnósticos: uno como autista Asperger con discapacidad de un 54 % y otro como autista con un coeficiente intelectual de menos de 80 %, que indicaba que no podía aprender. Sofía Vélez, madre del niño, considera que la institución identifica los gustos y fortalece las habilidades que poseen los niños, para llegar a ellos sin presiones y así combatir sus debilidades. Mediante el programa: Adecuaciones que Mejoran de manera Oportuna barreras y Rupturas para el aprendizaje (Amor), presentado por el Alfred Binet, se identifica la primera evolución académica de Luis Eduardo.

*La inclusión educativa inicia a finales del siglo XX. Su progreso pasa por la etapa de educación especial, continúa con la integración escolar y se proyecta con la declaración de la UNESCO en el año 2008, cuando señala que la inclusión educativa es “una búsqueda incesante de mejores formas de responder a la diversidad”.*

Por ello, Carolina Núñez, psicóloga psicopedagógica, explica: “Brindar un apoyo a los estudiantes en su parte académica, para superar las barreras de aprendizaje, es el enfoque al que debe apuntar la psicología frente a PCD”. Según esto, diagnosticar a temprana edad una discapacidad cognitiva permitirá que los niños puedan ingresar a una institución, que la educación que se les brinde sea pertinente para ellos, tengan un tratamiento psicopedagógico conforme a sus necesidades y que sean promovidos por la adquisición de competencias.

**La siembra ya comenzó**  
Las políticas inclusivas en la Institución Educativa Miraflores son nuevas; este proceso solo lleva dos años y medio. No obstante, María Isabel Villa, rectora, aclara: “Sin saberlo, muchos años atrás nuestras prácticas revelaban un proceso de inclusión”. Sin embargo, la necesidad de implementar políticas inclusivas en la institución apareció con el decreto reglamentario 366 de febrero del 2009, que señala: “Los establecimientos educativos que reporten matrícula de estudiantes con discapacidad cognitiva, motora, síndrome de Asperger o con autismo deben organizar, flexibilizar y adaptar el currículo, el plan de estudios y los procesos de evaluación”.

La rectora destaca que el colegio tiene como fortaleza el respeto por la individualidad del estudiante y que su reto más grande es incluir desde la diversidad a la población con discapacidad cognitiva. Así, en un artículo de la Revista Latinoamericana de Inclusión Educativa, publicada en el año 2009, Cynthia Duk y Javier Murillo mencionan: “Fortalecer la escuela pública promoviendo pro-

cesos educativos que den respuesta a la diversidad del alumnado, es una tarea urgente”.

Sobre la inclusión educativa de PCD, “lo primero que hay que hacer es conocer al estudiante e identificar cuál es su nivel de desempeño, para poder realizar un proceso de flexibilización curricular”, afirma Ana Milena Dávila, educadora especial de la Universidad de Antioquia, quien hace cuatro años trabaja como profesional de apoyo en la Unidad de Atención Integral (UAI) de Medellín, programa de la Secretaría de Educación que maneja todos los procesos de inclusión en las instituciones educativas públicas de la ciudad. “En las escuelas buscamos lograr un proceso de transformación, entendiendo que la inclusión de PCD cognitiva es una realidad que debe ser atendida con calidad”.

**Un paso insuficiente**  
Karla lleva ocho años como docente de Primera Infancia en una institución de Medellín y nunca antes había trabajado con PCD. Este año, una de sus alumnas tiene microcefalia. A diferencia de lo que se hace en el colegio Alfred Binet, la maestra considera que el proceso inclusivo de la institución en la cual labora es limitado en todos los aspectos, puesto que no se tienen políticas claras, no hay un acompañamiento a los docentes con capacitaciones, la infraestructura y los recursos no son los más

adecuados. “Se está incluyendo, pero no de una manera plena”, manifiesta la docente.

Como lo indica Andrea Padilla Muñoz, de la Facultad de Ciencias Jurídicas de la Pontificia Universidad Javeriana, en el estudio *Inclusión educativa de personas con discapacidad*, realizado en el año 2011, se podría lograr una mayor inclusión educativa, si algunas instituciones favorecieran el proceso de cualificación docente o contaran con profesionales preparados en el área de la discapacidad cognitiva. Y en el mismo sentido, Karla expresa: “El proceso inclusivo con mi alumna lo he venido realizando desde lo que yo he investigado, pero no estoy segura si es el más adecuado”.

“

En las escuelas buscamos lograr un proceso de transformación, entendiendo que la inclusión de PCD cognitiva es una realidad que debe ser atendida con calidad”.

Por otra parte, León Giraldo, director pedagógico del Alfred Binet, destaca que muchas instituciones educativas centran su interés en pruebas como el Icfes o Saber Pro y solo buscan resolver los problemas de estandarización allí arrojados, olvidando solventar problemas de inclusión. Además, continúa: “Me parece un peligro que la motivación de algunos directivos de instituciones educativas para adoptar procesos inclusivos, sea únicamente un certificado de calidad o acreditación para calificar dentro de una guía de evaluación exigida por la Secretaría de Educación”.

El documento *Orientaciones generales para la atención educativa de PCD, en el marco del derecho a la educación*, concluye que aunque es evidente el avance en cuanto a la adopción de procedimientos y pedagogías de inclusión educativa, parece increíble que haya sido necesario legalizar estas prácticas y declarar los derechos de la PCD, para que en las instituciones educativas implementaran dichos procesos.

El derecho a la educación de personas en condición de discapacidad debe ser garantizado por el Estado.  
Foto: Laura Vélez.



Los Hare Krishna son una cultura védica y activista que promulga el vegetarianismo y la paz, la sede principal en Medellín está en La Veracruz. En este sector prevalecen diferentes problemáticas sociales: “En ocasiones hay problemas en la calle, pero nadie se mete con nosotros”, afirma Haridas Das, devoto y residente en la comunidad.



El devoto Radha Kripa siempre adora a Krishna con incienso. En esta cultura adorar a su dios y cuidar su altar es un servicio. Foto: Luisa Rodríguez.

## Los krishna, un espíritu diferente que habita La Veracruz

Luisa Fernanda Rodríguez Vélez  
luisa.rodriguezve@amigo.edu.com

Uttama Sloka es un devoto *hare krishna* que vive en Govindas, templo y restaurante vegetariano de esta cultura. Todos los días atiende a la hora del almuerzo a las hermanas Angie y Yuri Ordóñez, dos jóvenes del Caquetá que trabajan por la Veracruz esperando ser remuneradas por los hombres que requieren sus servicios. “Vivimos en Medellín hace dos meses, trabajamos cerca al restaurante hasta tarde de la noche. Casi todos los días venimos a almorzar y también nos gusta comprar medicinas en la tienda naturista”, comentó Yuri Ordóñez, mientras pintaba sus labios para seguir trabajando.

Los *krishna* tienen su sede principal en Medellín desde el 18 de agosto de 1988. Yudisthira, politólogo de la UdeA y presidente de la comunidad confirmó: “Su fundador Srila Bhakti Bimala Harijan Maharaj, primer maestro espiritual vaishnava de Colombia, fundó la sede en La Veracruz, pero más que una sede es un centro cultural, porque acá hay más problemas, acá es donde más nos necesitan por eso nosotros alimentamos la mente y el espíritu cuando nos lo permiten”.

Julio Alzate fue al templo por primera vez iniciando el 2014 para conocer sobre la cultura védica. En octubre de ese mismo año fue iniciado como devoto y nombrado Uttama Sloka. “La iniciación es como un bautizo, porque nuestro gurú o maestro nos pone un nombre espiritual de acuerdo a nuestras cualidades”, explicó la devota Jai Sri Govinda en el templo, mientras miraba a su dios *krishna*, una imagen de cabeza triangular vestida con atuendos de colores. Además argumentó que “Uttama siempre hace reverencia a *krishna*, es decir, presta un servicio cuando habla con la gente sobre nuestra cultura”.

**Reconocimiento en el sector**  
Uttama percibe a Angie como una mujer exigente, a quien le gusta

comer saludablemente, ella y su hermana prestan poco interés a esta filosofía. “Nosotras venimos a comer cuando nos alcanza el dinero, nos han invitado a hacer yoga, pero no le dedicamos tiempo a eso”, aclaró Yuri Ordóñez, quien se describe como una persona muy reservada.

Fabio Murcia es un bogotano pensionado que vive en Medellín desde octubre del 2014, él es vegetariano y de lunes a viernes almuerza en Govindas a las doce del mediodía. “He estado en otros restaurantes de comida vegetariana, este es el que más me ha gustado por el servicio y la comida, aunque no está bien ubicado. No soy *hare krishna* pero, me gusta venir aquí y cuando salgo algunas personas me preguntan: ¿acá qué funciona?”, dijo Fabio cuando degustaba el postre que habían preparado ese día.

Govindas, ubicado frente a la iglesia La Veracruz, sobre la calle 51, es más conocido por su comida y por la tienda naturista, de hecho, nunca sobran las mesas a la hora del almuerzo, pero las personas que van prestan poco interés a esta cultura. La antropóloga Katherine Arboleda sustenta que “puede haber una discriminación porque así mismo como los seres humanos siempre han buscado identificarse, también es claro que han temido a la diferencia, y discriminan porque hay un temor por ser amenazados por el otro”.

Uttama siempre recalca que están para apoyar a la comunidad, si ellos lo permiten, por eso indicó: “Hay personas a quienes no les agrada lo que hacemos, solo nos identifican como los locos calvos, porque la mayoría de los hombres afeitan su cabeza y se dejan una cola llamada *sikha*, pero eso no nos afecta porque seguimos ayudando con comida, reflexión y meditación a quien quiera”.

Quienes habitan el sector tienen diferentes razones para no ir a Govindas o conocer la cultura de los *krishna*. El comerciante Óscar Marino Moreno contó: “Me alejo de estas personas porque me siento diferente a ellos, pero son muy educados al hablarle a uno”; en cambio, a William Pérez Areiza, vendedor de frutas, no comparte esta cultura: “Ellos salen a tocar tambores por las tardes, a predicar su religión y se ponen unas túnicas largas. Yo nunca dejaría de ser católico ni cantarían lo que ellos cantan, se ponen a repetir la palabra *krishna*”.

### Una minoría religiosa

Los devotos han escuchado críticas de las personas en el sector, algunos como Vaikunta, el vendedor de incienso, recordó que “a la gente le parece irracional que los *krishna* tengan una vida de pureza, por eso las personas critican nuestras cosas, además esas críticas provienen de otras comunidades religiosas, porque las prostitutas por ejemplo no nos critican, en ocasiones nos tocan para molestarnos y ya”. Respecto a esto, Uttama comentó que ha reconocido discriminación cuando salen a vender los libros sobre la cultura hindú: “Tocamos las puertas para vender libros y profesar nuestra cultura, pero la gente nos recibe mal porque piensan que somos una religión falsa”.

“

Tocamos las puertas para vender libros y profesar nuestra cultura, pero la gente nos recibe mal porque piensan que somos una religión falsa”.

En la comunidad parroquial de La Veracruz algunos los identifican por las celebraciones que hacen en la calle después de las cinco de la tarde. “Sé que salen todas las tardes en la hora de la misa a hacer ruido con sus tambores, a perturbar y confundir a las personas en la fe”, opinó Francisco Eliseo Velázquez, sacerdote de La Veracruz. Al respecto, Yudisthira explicó: “En las tardes salimos a hacer el *harinam*, es la alabanza que le hacemos a nuestros dioses, además hay personas a quien les

atrae lo que hacemos y después van al templo para conocer más sobre nosotros”.

Uttama define el Vaisnavismo como una religión y una filosofía activista que protege la vida, por eso son vegetarianos y se apartan del materialismo. Algunos los consideran como locos de religión diferente. Andrés Castrillón, filósofo de la UdeA explicó que “los *krishna* pertenecen a un tipo de religión hinduista, son una minoría frente a los transeúntes y habitantes del sector, de pronto lograrán un cambio en unos cuantos, pero no en el sector”. Además aclaró: “Para la iglesia no reportan mayor peligro porque estén vendiendo alguna ideología religiosa falsa. En los sectores laicos consideran que la única religión verdadera es la cristiana católica, y que las demás religiones son falsas o ideologías”.

### Ayuda a la comunidad

Algunos toleran la diferencia y van al templo a buscar alguna ayuda. “Hay prostitutas que vienen para que les demos comida, también hay indigentes que han venido a buscar algún refugio y se lo hemos dado”, aclaró Uttama mientras señalaba a Haridas Das, un venezolano que huyó de su país hace diez años porque estaba en contra del gobierno chavista. “Cuando llegué a Medellín los vi cantando, les pedí permiso para entrar al templo, y como venía caminando desde Venezuela ellos me permitieron quedarme a vivir acá”, recordó Haridas Das.

Uttama no extraña su vida material, porque asumió un cambio espiritual y cultural. “He utilizado el *sari* dos veces y no me ha dado pena”, contó cuando miraba una foto de ese pantalón ancho de tela arrugada y delgada. Daniel Guerra, joven universitario que está preparándose para ser devoto argumentó: “Nosotros estudiamos para ser *hare krishna*, los maestros nos enseñan la cultura védica y comprendemos que hay cosas mejores que lo material, como ayudar a las personas y prestar un servicio”.

Antioquia, pionera de las ferias de moda más importantes del país, evidencia cómo los estereotipos de belleza, allí difundidos, tienden a uniformar la imagen de la mujer según diferentes factores culturales que invisibilizan la diversidad de la belleza femenina de la región.

Lina Marcela Tobón Tejada  
sextante@amigo.edu.co

La imagen estereotipada de la mujer se refleja en la industria textil, cosmética y en el impacto de la cultura machista, patriarcal y de narcotráfico. A pesar de este panorama, existen estrategias para enfrentar el fenómeno que posiciona un solo patrón de belleza, haciendo invisible la diversidad de la mujer antioqueña y vulnerando su integridad.

Una ideología machista, a veces perpetuada por mujeres, conlleva a la instauración de estereotipos. Paula Andrea Tamayo, secretaria de las Mujeres de Medellín, señala que el patriarcado es factor del modelo hegemónico de belleza en detrimento del reconocimiento de la mujer y para ella la problemática va más allá: “Distraernos con ser bellas lo usan para que perdamos el interés de formarnos, dificultando la posibilidad de alcanzar cargos de incidencia y de poder”. Lo anterior se refleja en el *Estudio de liderazgo y participación femenina en cargos de poder*, que realizado en enero de 2015 por ONU Mujer reveló que para ese momento solo 34 mujeres eran jefas de Estado o de Gobierno, lo que solo representa el 22 % de la participación en el ámbito mundial.

Por su lado, Liliana Gil, psicóloga cognitiva, considera que el machismo tiende a desaparecer: “El empoderamiento de las mujeres ahora favorece la transformación en la que toman voz y voto; además, los hombres hoy son más conscientes, su posición es solidaria”. Igualmente, Sonia Vásquez, exsecretaria de las Mujeres de Medellín y de Cultura Ciudadana, respecto al tema plantea: “Muchos están dispuestos a cambiar la conducta machista, porque ven la necesidad del cambio, al perjudicarse por el estereotipo de mujer materialista”.

**Narco-cultura, huella latente**  
El narcotráfico vivido en Antioquia, especialmente en Medellín desde la década de los 70, permeó el imaginario de la región y aún vive desde producciones audiovisuales afines al tema.

“El prototipo del mafioso era todo lo relacionado con Miami. El estereotipo estético que marcó esa época: *Guardianes de la bahía* es un ejemplo. La mujer de grandes senos impactó”, afirma Julián Guillermo Molina, sociólogo de la UdeA y especialista en sociología de la juventud, quien explica

# Mujer diversa: realidad detrás de estereotipos

que la narco-cultura plantea lo grande y ostentoso como signo de abundancia y éxito.

**Casos de discriminación**  
Son muchos los casos de discriminación física, psicológica, social y laboral. Después de la muerte de Valentina Fernández de 22 años, en 2005, por una estricta dieta para lograr desfilarse en la reconocida feria Colombiamoda, aún se registran casos donde mujeres recurren a dietas y cambios físicos en pro de supuestos modelos de éxito.

Por lo tanto otro resultado de la discriminación, es la enfermedad: Luisa Fernanda sufrió bulimia, trastorno alimentario, que desencadenó en anorexia. Marta Isabel Muñoz, su mamá, relata que la enfermedad de Luisa empezó en la etapa escolar. Hubo un reinado y no la escogieron porque estaba “gordita”: “Luisa decía que si las modelos eran flacas, ella también podía”. Marta se lamentó de haberla presionado en ocasiones involuntariamente al decirle que “estando gordita no iba a conseguir novio”. Una patología común en muchas de las niñas y jóvenes, que según la Encuesta Nacional de la Situación Nutricional en Colombia, realizada por el Instituto Colombiano de Bienestar Familiar en 2005, el 18 % de ellas entre los 13 y 29 años, de peso y talla normal, “se perciben gordas y tienden a compararse con modelos publicitarios”.

Lo anterior, constituye una problemática de salud pública que también tocó a Inexmoda, creador de las principales ferias de moda en la ciudad, que en 2007 para la XVIII edición de Colombiamoda, adoptó la propues-

ta de la entonces primera mujer de la ciudad, Lucrecia Ramírez. Propuso que las modelos de la feria debían cumplir con los requisitos del índice de masa corporal, avalado por la Organización Mundial de la Salud, para certificar su estado en relación con el peso y estatura. Medida que generó polémica, pues según las declaraciones dadas por Chacha Posada, directora de una de las agencias de modelos más reconocidas de la ciudad y del país, al periódico *El Mundo* en junio de ese año, la campaña que se adelantaba de anorexia no tenía que ver con la moda, las medidas discriminaban a las modelos delgadas y para ella, las campañas preventivas debían hacerse para personas enfermas y no involucrar eventos de moda.

Sin embargo, a diferencia de modelos como Natalia París, Ana Sofía Henao y Claudia Perwiltz; las tres muy parecidas, rubias, voluptuosas y prototipo de mujeres perfectas protagonistas de revistas de moda, el fenotipo femenino antioqueño es bastante amplio. Comprende las mujeres afrocolombianas de Urabá, las de diferentes comunidades indígenas, las del Oriente y el Occidente antioqueño, así como las mujeres del Valle de Aburrá y el resto de subregiones.

Teresa Aristizábal, coordinadora regional del movimiento Mujeres Ruta Pacífica, defiende los derechos de la mujer desde hace 30 años, siendo testigo de cómo la discriminación ha causado transformaciones físicas en las mujeres del Urabá antioqueño: “Muchas mujeres negras no quieren saber más de sus crespos, tiñen su cabello de rubio, buscan tratamientos para aclarar su piel. Transforman su apariencia en búsqueda de aceptación”.

Los casos de discriminación están más cerca de lo que se cree. En el ámbito laboral, diferentes organizaciones exigen el cabello cepillado. A propósito, Sonia Vásquez hace referencia a un caso de discriminación en el que una reconocida profesional, a quien reserva su identidad, fue señalada en su trabajo al no cumplir con ciertos requisitos estéticos, viéndose obligada a renunciar: “Es tan inteligente, que cuando se salió de trabajar la contrató la competencia. Dominó el mercado de la empresa en la que trabajaba antes y el jefe que la rechazó, la buscó para ofrecerle el triple de lo que le pagaba antes”.

**Empoderar es la clave**  
Mujeres de diferentes rincones de Antioquia se reunieron el pasado 12 de marzo en Plaza Mayor para presenciar la entrega del reconocimiento Medalla al Mérito Femenino y el premio a la Antioqueña de Oro, que la Alcaldía de Medellín y la Gobernación de Antioquia entregan desde el 2000, respectivamente, con el fin de resaltar la labor femenina. Así lo señala Patricia Builes Gómez, secretaria de Equidad de Género en Antioquia: “En la convocatoria participan mujeres jóvenes y adultas, mujeres en situación de discapacidad, mujeres afro e indígenas, mujeres del área urbana y personas trans-género que se consideran mujeres. El enfoque es desde la diversidad”.

Ambas entidades trabajan para contribuir a la eliminación de estereotipos de belleza. Muestra de ello es el Concurso Mujeres Jóvenes Talentos, establecido en 2004 por el entonces alcalde Sergio Fajardo Valderrama. Surgió a cambio del reinado de belleza realizado durante la tradicional Feria de las Flores, y lo desarrolló la psiquiatra Lucrecia Ramírez, quien señaló el impacto que los estereotipos de belleza causaban en las jóvenes. Desde entonces, su propuesta fomenta la inclusión como eje transversal de los talentos de las mujeres sin discriminación de talla, porte o estatura.



*El fenotipo femenino antioqueño es bastante amplio; comprende las mujeres afrocolombianas de Urabá, las de diferentes comunidades indígenas, las del Oriente y el Occidente antioqueño, así como las mujeres del Valle de Aburrá y el resto de subregiones”.*

La belleza de las mujeres antioqueñas no se limita a los estereotipos contruidos por industrias como la de la moda y los medios masivos de comunicación; tampoco a los imaginarios heredados de la narco-cultura.  
Foto: Luisa Velásquez.



# #teenbook

BY MP

  
marketingpersonaloficial

  
@MP\_EnLinea

  
marketingpersonal

  
marketingpersonal

  
marketingpersonal

  
teenbook by mp

#LOGRATODOLOQUEQUIERES  
COMIENZA A GANAR DINERO Y  
LOS MEJORES PREMIOS  
COMPRUEBALO: 0180001212 99



La  
moda  
es...  
como  
tú  
la ves!!



## Camino a la tolerancia

A partir de entender al otro y sus diferencias, se construyen procesos de convivencia, tolerancia, equidad, pluralidad y paz, necesarios para la construcción de ciudades más incluyentes e igualitarias. SEXTANTE le preguntó a varios habitantes de Medellín: “¿Se respeta la diversidad en la ciudad?”.

**Jorge Luis Restrepo, colocador de apuestas Gana.**



“En Medellín sí se acepta la diversidad, porque como se dice por ahí, en la variedad está el placer; entonces, hay que amar la diversidad. La diversidad esta en todos lados y hay que aceptarla. Todos somos diferentes”.

**Melissa Correa Ospina, estudiante de Licenciatura en Inglés.**



“En Medellín no se tolera del todo la diversidad, por ejemplo a la comunidad LGBTI siempre se están tachando de enfermos sexuales, no estoy de acuerdo con toda esta discriminación, ellos no son anormales”.

**Viviana Vargas, asesora de ventas.**



“En Medellín se ve de todo. Se ve mucha diversidad en su sociedad y me parece que sí es bien aceptada. No me he enfrentado a situaciones de desigualdad ni intolerancia”.

**John Fredy Campos, técnico electricista y auxiliar contable.**



“En Medellín se respeta la diversidad en un ochenta y noventa por ciento, porque para todo hay gusto y como hay diversidad, cada persona se relaciona con los que acepta en su vínculo social”.

Vox pópuli



**Grupo TecnoTransmisiones Ltda.**

Distribuimos las siguientes marcas:








Dirección: Calle 39 #48-30  
PBX: 444 3534 - 232 3439

Si tienes un proyecto nosotros podemos ayudarte





¡Escanea el código con tu móvil para descubrir!

[www.disenarte.com](http://www.disenarte.com)



**4 cielos**  
*Quinteto de cuerdas*

contacto: 3217914421  
4cielosquinteto@gmail.com



**Ballet Folklórico De Antioquia COLOMBIA**

Carrera 42 # 8 - 61 (Poblado)  
Carrera 50 # 59 - 71 (Prado Centro)  
Tel. 444 85 50 - 254 26 00



**EXPLOSIÓN NEGRA**

**Harrison Palacios**

**Contacto: 312 292 2482**  
311745 2071- 300 780 9774  
[harryexplosion@hotmail.com](mailto:harryexplosion@hotmail.com)  
[explosionnegra@hotmail.es](mailto:explosionnegra@hotmail.es)



**andina de automovilismo**



**Escuela de Conducción**  
Institución para el Trabajo y el Desarrollo Humano

LICENCIAS DE CONDUCCION    CURSOS DE CONDUCCIÓN PARA MOTO Y CARRO    RENOVACIONES Y DUPLICADOS

4487020

CI 42 # 80B-22

www.andina.com.co



Estamos bajo inspección y vigilancia de la Secretaría de Educación de Medellín

\* Se otorga certificado de Aptitud en Conducción, no título profesional      Resolución 0235/2011 del MinTransporte y 8686/2014 de Secretaría de Educación